

## Capítulo 1

### Las calamidades de Job

1:1 Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

1:2 Y le nacieron siete hijos y tres hijas.

1:3 Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales.

1:4 E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos.

1:5 Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días.

1:6 Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.

1:7 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.

1:8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

1:9 Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?

1:10 ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

1:11 Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

1:12 Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

1:13 Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito,

1:14 y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciando cerca de ellos,

1:15 y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia.

1:16 Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia.

1:17 Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia.

1:18 Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito;

1:19 y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia.

1:20 Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró,

1:21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.

1:22 En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

## **Capítulo 2**

2:1 Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová.

2:2 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.

2:3 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?

2:4 Respondiendo Satanás, dijo a Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.

2:5 Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

2:6 Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.

2:7 Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

2:8 Y tomaba Job un tiesto para rascarse con él, y estaba sentado en medio de ceniza.

2:9 Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete.

2:10 Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado.

¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

2:11 Y tres amigos de Job, Elifaz temanita, Bildad suhita, y Zofar naamatita, luego que oyeron todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar; porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle.

2:12 Los cuales, alzando los ojos desde lejos, no lo conocieron, y lloraron a gritos; y cada uno de ellos rasgó su manto, y los tres esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.

2:13 Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande.

### **Capítulo 3**

#### **Job maldice el día en que nació**

3:1 Después de esto abrió Job su boca, y maldijo su día.

3:2 Y exclamó Job, y dijo:

3:3 Perezca el día en que yo nací,

Y la noche en que se dijo: Varón es concebido.

3:4 Sea aquel día sombrío,

Y no cuide de él Dios desde arriba,

Ni claridad sobre él resplandezca.

3:5 Aféenlo tinieblas y sombra de muerte;  
Repose sobre él nublado  
Que lo haga horrible como día caliginoso.

3:6 Ocupe aquella noche la oscuridad;  
No sea contada entre los días del año,  
Ni venga en el número de los meses.

3:7 ¡Oh, que fuera aquella noche solitaria,  
Que no viniera canción alguna en ella!

3:8 Maldíganla los que maldicen el día,  
Los que se aprestan para despertar a Leviatán.

3:9 Oscurézcense las estrellas de su alba;  
Espere la luz, y no venga,  
Ni vea los párpados de la mañana;

3:10 Por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo estaba,  
Ni escondió de mis ojos la miseria.

3:11 ¿Por qué no morí yo en la matriz,  
O expiré al salir del vientre?

3:12 ¿Por qué me recibieron las rodillas?  
¿Y a qué los pechos para que mamase?

3:13 Pues ahora estaría yo muerto, y reposaría;  
Dormiría, y entonces tendría descanso,

3:14 Con los reyes y con los consejeros de la tierra,  
Que reedifican para sí ruinas;

3:15 O con los príncipes que poseían el oro,  
Que llenaban de plata sus casas.

3:16 ¿Por qué no fui escondido como abortivo,  
Como los pequeñitos que nunca vieron la luz?

3:17 Allí los impíos dejan de perturbar,  
Y allí descansan los de agotadas fuerzas.

3:18 Allí también reposan los cautivos;  
No oyen la voz del capataz.

3:19 Allí están el chico y el grande,

Y el siervo libre de su señor.

3:20 ¿Por qué se da luz al trabajado,

Y vida a los de ánimo amargado,

3:21 Que esperan la muerte, y ella no llega,

Aunque la buscan más que tesoros;

3:22 Que se alegran sobremanera,

Y se gozan cuando hallan el sepulcro?

3:23 ¿Por qué se da vida al hombre que no sabe por donde ha de ir,

Y a quien Dios ha encerrado?

3:24 Pues antes que mi pan viene mi suspiro,

Y mis gemidos corren como aguas.

3:25 Porque el temor que me espantaba me ha venido,

Y me ha acontecido lo que yo temía.

3:26 No he tenido paz, no me aseguré, ni estuve reposado;

No obstante, me vino turbación.

## **Capítulo 4**

### **Elifaz reprende a Job**

4:1 Entonces respondió Elifaz temanita, y dijo:

4:2 Si probáremos a hablarte, te será molesto;

Pero ¿quién podrá detener las palabras?

4:3 He aquí, tú enseñabas a muchos,

Y fortalecías las manos débiles;

4:4 Al que tropezaba enderezaban tus palabras,

Y esforzabas las rodillas que decaían.

4:5 Mas ahora que el mal ha venido sobre ti, te desalientas;

Y cuando ha llegado hasta ti, te turbas.

4:6 ¿No es tu temor a Dios tu confianza?

¿No es tu esperanza la integridad de tus caminos?

4:7 Recapacita ahora; ¿qué inocente se ha perdido?

Y ¿en dónde han sido destruidos los rectos?

4:8 Como yo he visto, los que aran iniquidad

Y siembran injuria, la siegan.

4:9 Perecen por el aliento de Dios,

Y por el soplo de su ira son consumidos.

4:10 Los rugidos del león, y los bramidos del rugiente,

Y los dientes de los leoncillos son quebrantados.

4:11 El león viejo perece por falta de presa,

Y los hijos de la leona se dispersan.

4:12 El asunto también me era a mí oculto;

Mas mi oído ha percibido algo de ello.

4:13 En imaginaciones de visiones nocturnas,

Cuando el sueño cae sobre los hombres,

4:14 Me sobrevino un espanto y un temblor,

Que estremeció todos mis huesos;

4:15 Y al pasar un espíritu por delante de mí,

Hizo que se erizara el pelo de mi cuerpo.

4:16 Paróse delante de mis ojos un fantasma,

Cuyo rostro yo no conocí,

Y quedo, oí que decía:

4:17 ¿Será el hombre más justo que Dios?

¿Será el varón más limpio que el que lo hizo?

4:18 He aquí, en sus siervos no confía,

Y notó necedad en sus ángeles;

4:19 ¡Cuánto más en los que habitan en casas de barro,

Cuyos cimientos están en el polvo,

Y que serán quebrantados por la polilla!

4:20 De la mañana a la tarde son destruidos,

Y se pierden para siempre, sin haber quien repare en ello.

4:21 Su hermosura, ¿no se pierde con ellos mismos?

Y mueren sin haber adquirido sabiduría.

## Capítulo 5

5:1 Ahora, pues, da voces; ¿habrá quien te responda?

¿Y a cuál de los santos te volverás?

5:2 Es cierto que al necio lo mata la ira,

Y al codicioso lo consume la envidia.

5:3 Yo he visto al necio que echaba raíces,

Y en la misma hora maldijo su habitación.

5:4 Sus hijos estarán lejos de la seguridad;

En la puerta serán quebrantados,

Y no habrá quien los libre.

5:5 Su mies comerán los hambrientos,

Y la sacarán de entre los espinos,

Y los sedientos beberán su hacienda.

5:6 Porque la aflicción no sale del polvo,

Ni la molestia brota de la tierra.

5:7 Pero como las chispas se levantan para volar por el aire,

Así el hombre nace para la aflicción.

5:8 Ciertamente yo buscaría a Dios,

Y encomendaría a él mi causa;

5:9 El cual hace cosas grandes e inescrutables,

Y maravillas sin número;

5:10 Que da la lluvia sobre la faz de la tierra,

Y envía las aguas sobre los campos;

5:11 Que pone a los humildes en altura,

Y a los enlutados levanta a seguridad;

5:12 Que frustra los pensamientos de los astutos,

Para que sus manos no hagan nada;  
5:13 Que prende a los sabios en la astucia de ellos,  
Y frustra los designios de los perversos.  
5:14 De día tropiezan con tinieblas,  
Y a mediodía andan a tientas como de noche.  
5:15 Así libra de la espada al pobre, de la boca de los impíos,  
Y de la mano violenta;  
5:16 Pues es esperanza al menesteroso,  
Y la iniquidad cerrará su boca.  
5:17 He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga;  
Por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso.  
5:18 Porque él es quien hace la llaga, y él la vendará;  
El hiere, y sus manos curan.  
5:19 En seis tribulaciones te librá, y en la séptima no te tocará el mal.  
5:20 En el hambre te salvará de la muerte,  
Y del poder de la espada en la guerra.  
5:21 Del azote de la lengua serás encubierto;  
No temerás la destrucción cuando viniere.  
5:22 De la destrucción y del hambre te reirás,  
Y no temerás de las fieras del campo;  
5:23 Pues aun con las piedras del campo tendrás tu pacto,  
Y las fieras del campo estarán en paz contigo.  
5:24 Sabrás que hay paz en tu tienda;  
Visitarás tu morada, y nada te faltará.  
5:25 Asimismo echarás de ver que tu descendencia es mucha,  
Y tu prole como la hierba de la tierra.  
5:26 Vandrás en la vejez a la sepultura,  
Como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo.  
5:27 He aquí lo que hemos inquirido, lo cual es así;  
Oyelo, y conócelo tú para tu provecho.



## Capítulo 6

### Job reprocha la actitud de sus amigos

6:1 Respondió entonces Job, y dijo:

6:2 ¡Oh, que pesasen justamente mi queja y mi tormento,  
Y se alzasen igualmente en balanza!

6:3 Porque pesarían ahora más que la arena del mar;  
Por eso mis palabras han sido precipitadas.

6:4 Porque las saetas del Todopoderoso están en mí,  
Cuyo veneno bebe mi espíritu;  
Y terrores de Dios me combaten.

6:5 ¿Acaso gime el asno montés junto a la hierba?  
¿Muge el buey junto a su pasto?

6:6 ¿Se comerá lo desabrido sin sal?  
¿Habrá gusto en la clara del huevo?

6:7 Las cosas que mi alma no quería tocar,  
Son ahora mi alimento.

6:8 ¡Quién me diera que viniese mi petición,  
Y que me otorgase Dios lo que anhelo,

6:9 Y que agradara a Dios quebrantarme;  
Que soltara su mano, y acabara conmigo!

6:10 Sería aún mi consuelo,  
Si me asaltase con dolor sin dar más tregua,  
Que yo no he escondido las palabras del Santo.

6:11 ¿Cuál es mi fuerza para esperar aún?  
¿Y cuál mi fin para que tenga aún paciencia?

6:12 ¿Es mi fuerza la de las piedras,  
O es mi carne de bronce?

6:13 ¿No es así que ni aun a mí mismo me puedo valer,

Y que todo auxilio me ha faltado?

6:14 El atribulado es consolado por su compañero;  
Aun aquel que abandona el temor del Omnipotente.

6:15 Pero mis hermanos me traicionaron como un torrente;  
Pasan como corrientes impetuosas

6:16 Que están escondidas por la helada,  
Y encubiertas por la nieve;

6:17 Que al tiempo del calor son deshechas,  
Y al calentarse, desaparecen de su lugar;

6:18 Se apartan de la senda de su rumbo,  
Van menguando, y se pierden.

6:19 Miraron los caminantes de Temán,  
Los caminantes de Sabá esperaron en ellas;

6:20 Pero fueron avergonzados por su esperanza;  
Porque vinieron hasta ellas, y se hallaron confusos.

6:21 Ahora ciertamente como ellas sois vosotros;  
Pues habéis visto el tormento, y teméis.

6:22 ¿Os he dicho yo: Traedme,  
Y pagad por mí de vuestra hacienda;

6:23 Libradme de la mano del opresor,  
Y redimidme del poder de los violentos?

6:24 Enseñadme, y yo callaré;  
Hacedme entender en qué he errado.

6:25 ¡Cuán eficaces son las palabras rectas!  
Pero ¿qué reprende la censura vuestra?

6:26 ¿Pensáis censurar palabras,  
Y los discursos de un desesperado, que son como el viento?

6:27 También os arrojáis sobre el huérfano,  
Y caváis un hoyo para vuestro amigo.

6:28 Ahora, pues, si queréis, miradme,  
Y ved si digo mentira delante de vosotros.

6:29 Volved ahora, y no haya iniquidad;

Volved aún a considerar mi justicia en esto.

6:30 ¿Hay iniquidad en mi lengua?

¿Acaso no puede mi paladar discernir las cosas inicuas?

## Capítulo 7

### Job argumenta contra Dios

7:1 ¿No es acaso brega la vida del hombre sobre la tierra,

Y sus días como los días del jornalero?

7:2 Como el siervo suspira por la sombra,

Y como el jornalero espera el reposo de su trabajo,

7:3 Así he recibido meses de calamidad,

Y noches de trabajo me dieron por cuenta.

7:4 Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré?

Mas la noche es larga, y estoy lleno de inquietudes hasta el alba.

7:5 Mi carne está vestida de gusanos, y de costras de polvo;

Mi piel hendida y abominable.

7:6 Y mis días fueron más veloces que la lanzadera del tejedor,

Y fenecieron sin esperanza.

7:7 Acuérdate que mi vida es un soplo,

Y que mis ojos no volverán a ver el bien.

7:8 Los ojos de los que me ven, no me verán más;

Fijarás en mí tus ojos, y dejaré de ser.

7:9 Como la nube se desvanece y se va,

Así el que desciende al Seol no subirá;

7:10 No volverá más a su casa,

Ni su lugar le conocerá más.

7:11 Por tanto, no refrenaré mi boca;

Hablaré en la angustia de mi espíritu,

Y me quejaré con la amargura de mi alma.

7:12 ¿Soy yo el mar, o un monstruo marino,  
Para que me pongas guarda?

7:13 Cuando digo: Me consolaré mi lecho,  
Mi cama atenuará mis quejas;

7:14 Entonces me asustas con sueños,  
Y me aterras con visiones.

7:15 Y así mi alma tuvo por mejor la estrangulación,  
Y quiso la muerte más que mis huesos.

7:16 Abomino de mi vida; no he de vivir para siempre;  
Déjame, pues, porque mis días son vanidad.

7:17 ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas,  
Y para que pongas sobre él tu corazón,

7:18 Y lo visites todas las mañanas,  
Y todos los momentos lo pruebes?

7:19 ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada,  
Y no me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva?

7:20 Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a ti, oh Guarda de los hombres?  
¿Por qué me pones por blanco tuyo,  
Hasta convertirme en una carga para mí mismo?

7:21 ¿Y por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad?  
Porque ahora dormiré en el polvo,  
Y si me buscares de mañana, ya no existiré.

## **Capítulo 8**

### **Bildad proclama la justicia de Dios**

8:1 Respondió Bildad suhita, y dijo:

8:2 ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas,

Y las palabras de tu boca serán como viento impetuoso?

8:3 ¿Acaso torcerá Dios el derecho,  
O pervertirá el Todopoderoso la justicia?

8:4 Si tus hijos pecaron contra él,  
El los echó en el lugar de su pecado.

8:5 Si tú de mañana buscares a Dios,  
Y rogaras al Todopoderoso;

8:6 Si fueres limpio y recto,  
Ciertamente luego se despertará por ti,  
Y hará próspera la morada de tu justicia.

8:7 Y aunque tu principio haya sido pequeño,  
Tu postrer estado será muy grande.

8:8 Porque pregunta ahora a las generaciones pasadas,  
Y disponte para inquirir a los padres de ellas;

8:9 Pues nosotros somos de ayer, y nada sabemos,  
Siendo nuestros días sobre la tierra como sombra.

8:10 ¿No te enseñarán ellos, te hablarán,  
Y de su corazón sacarán palabras?

8:11 ¿Crece el junco sin lodo?  
¿Crece el prado sin agua?

8:12 Aun en su verdor, y sin haber sido cortado,  
Con todo, se seca primero que toda hierba.

8:13 Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios;  
Y la esperanza del impío perecerá;

8:14 Porque su esperanza será cortada,  
Y su confianza es tela de araña.

8:15 Se apoyará él en su casa, mas no permanecerá ella en pie;  
Se asirá de ella, mas no resistirá.

8:16 A manera de un árbol está verde delante del sol,  
Y sus renuevos salen sobre su huerto;

8:17 Se van entretejiendo sus raíces junto a una fuente,  
Y enlazándose hasta un lugar pedregoso.

8:18 Si le arrancaren de su lugar,  
Este le negará entonces, diciendo: Nunca te vi.  
8:19 Ciertamente este será el gozo de su camino;  
Y del polvo mismo nacerán otros.  
8:20 He aquí, Dios no aborrece al perfecto,  
Ni apoya la mano de los malignos.  
8:21 Aún llenará tu boca de risa,  
Y tus labios de júbilo.  
8:22 Los que te aborrecen serán vestidos de confusión;  
Y la habitación de los impíos perecerá.

## **Capítulo 9**

### **Incapacidad de Job para responder a Dios**

9:1 Respondió Job, y dijo:  
9:2 Ciertamente yo sé que es así;  
¿Y cómo se justificará el hombre con Dios?  
9:3 Si quisiere contender con él,  
No le podrá responder a una cosa entre mil.  
9:4 El es sabio de corazón, y poderoso en fuerzas;  
¿Quién se endureció contra él, y le fue bien?  
9:5 El arranca los montes con su furor,  
Y no saben quién los trastornó;  
9:6 El remueve la tierra de su lugar,  
Y hace temblar sus columnas;  
9:7 El manda al sol, y no sale;  
Y sella las estrellas;  
9:8 El solo extendió los cielos,  
Y anda sobre las olas del mar;

9:9 El hizo la Osa, el Orión y las Pléyades,  
Y los lugares secretos del sur;

9:10 El hace cosas grandes e incomprensibles,  
Y maravillosas, sin número.

9:11 He aquí que él pasará delante de mí, y yo no lo veré;  
Pasará, y no lo entenderé.

9:12 He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir?  
¿Quién le dirá: ¿Qué haces?

9:13 Dios no volverá atrás su ira,  
Y debajo de él se abaten los que ayudan a los soberbios.

9:14 ¿Cuánto menos le responderé yo,  
Y hablaré con él palabras escogidas?

9:15 Aunque fuese yo justo, no respondería;  
Antes habría de rogar a mi juez.

9:16 Si yo le invocara, y él me respondiese,  
Aún no creeré que haya escuchado mi voz.

9:17 Porque me ha quebrantado con tempestad,  
Y ha aumentado mis heridas sin causa.

9:18 No me ha concedido que tome aliento,  
Sino que me ha llenado de amarguras.

9:19 Si habláremos de su potencia, por cierto es fuerte;  
Si de juicio, ¿quién me emplazará?

9:20 Si yo me justificare, me condenaría mi boca;  
Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo.

9:21 Si fuese íntegro, no haría caso de mí mismo;  
Despreciaría mi vida.

9:22 Una cosa resta que yo diga:  
Al perfecto y al impío él los consume.

9:23 Si azote mata de repente,  
Se ríe del sufrimiento de los inocentes.

9:24 La tierra es entregada en manos de los impíos,  
Y él cubre el rostro de sus jueces.

Si no es él, ¿quién es? ¿Dónde está?

9:25 Mis días han sido más ligeros que un correo;

Huyeron, y no vieron el bien.

9:26 Pasaron cual naves veloces;

Como el águila que se arroja sobre la presa.

9:27 Si yo dijere: Olvidaré mi queja,

Dejaré mi triste semblante, y me esforzaré,

9:28 Me turban todos mis dolores;

Sé que no me tendrás por inocente.

9:29 Yo soy impío;

¿Para qué trabajaré en vano?

9:30 Aunque me lave con aguas de nieve,

Y limpie mis manos con la limpieza misma,

9:31 Aún me hundirás en el hoyo,

Y mis propios vestidos me abominarán.

9:32 Porque no es hombre como yo, para que yo le responda,

Y vengamos juntamente a juicio.

9:33 No hay entre nosotros árbitro

Que ponga su mano sobre nosotros dos.

9:34 Quite de sobre mí su vara,

Y su terror no me espante.

9:35 Entonces hablaré, y no le temeré;

Porque en este estado no estoy en mí.

## **Capítulo 10**

### **Job lamenta su condición**

10:1 Está mi alma hastiada de mi vida;

Daré libre curso a mi queja,



Hablaré con amargura de mi alma.  
10:2 Diré a Dios: No me condenes;  
Hazme entender por qué contiendes conmigo.  
10:3 ¿Te parece bien que oprimas,  
Que deseches la obra de tus manos,  
Y que favorezcas los designios de los impíos?  
10:4 ¿Tienes tú acaso ojos de carne?  
¿Ves tú como ve el hombre?  
10:5 ¿Son tus días como los días del hombre,  
O tus años como los tiempos humanos,  
10:6 Para que inquietas mi iniquidad,  
Y busques mi pecado,  
10:7 Aunque tú sabes que no soy impío,  
Y que no hay quien de tu mano me libre?  
10:8 Tus manos me hicieron y me formaron;  
¿Y luego te vuelves y me deshaces?  
10:9 Acuérdate que como a barro me diste forma;  
¿Y en polvo me has de volver?  
10:10 ¿No me vaciaste como leche,  
Y como queso me cuajaste?  
10:11 Me vestiste de piel y carne,  
Y me tejiste con huesos y nervios.  
10:12 Vida y misericordia me concediste,  
Y tu cuidado guardó mi espíritu.  
10:13 Estas cosas tienes guardadas en tu corazón;  
Yo sé que están cerca de ti.  
10:14 Si pequé, tú me has observado,  
Y no me tendrás por limpio de mi iniquidad.  
10:15 Si fuere malo, ¡ay de mí!  
Y si fuere justo, no levantaré mi cabeza,  
Estando hastiado de deshonra, y de verme afligido.  
10:16 Si mi cabeza se alzare, cual león tú me cazas;

Y vuelves a hacer en mí maravillas.

10:17 Renuevas contra mí tus pruebas,

Y aumentas conmigo tu furor como tropas de relevo.

10:18 ¿Por qué me sacaste de la matriz?

Hubiera yo expirado, y ningún ojo me habría visto.

10:19 Fuera como si nunca hubiera existido,

Llevado del vientre a la sepultura.

10:20 ¿No son pocos mis días?

Cesa, pues, y déjame, para que me consuele un poco,

10:21 Antes que vaya para no volver,

A la tierra de tinieblas y de sombra de muerte;

10:22 Tierra de oscuridad, lóbrega,

Como sombra de muerte y sin orden,

Y cuya luz es como densas tinieblas.

## **Capítulo 11**

### **Zofar acusa de maldad a Job**

11:1 Respondió Zofar naamatita, y dijo:

11:2 ¿Las muchas palabras no han de tener respuesta?

¿Y el hombre que habla mucho será justificado?

11:3 ¿Harán tus falacias callar a los hombres?

¿Harás escarnio y no habrá quien te avergüence?

11:4 Tú dices: Mi doctrina es pura,

Y yo soy limpio delante de tus ojos.

11:5 Mas joh, quién diera que Dios hablara,

Y abriera sus labios contigo,

11:6 Y te declarara los secretos de la sabiduría,

Que son de doble valor que las riquezas!

Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos de lo que tu iniquidad merece.

11:7 ¿Descubrirás tú los secretos de Dios?

¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?

11:8 Es más alta que los cielos; ¿qué harás?

Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás?

11:9 Su dimensión es más extensa que la tierra,

Y más ancha que el mar.

11:10 Si él pasa, y aprisiona, y llama a juicio,

¿Quién podrá contrarrestarle?

11:11 Porque él conoce a los hombres vanos;

Ve asimismo la iniquidad, ¿y no hará caso?

11:12 El hombre vano se hará entendido,

Cuando un pollino de asno montés nazca hombre.

11:13 Si tú dispusieras tu corazón,

Y extendieras a él tus manos;

11:14 Si alguna iniquidad hubiere en tu mano, y la echares de ti,

Y no consintieres que more en tu casa la injusticia,

11:15 Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha,

Y serás fuerte, y nada temerás;

11:16 Y olvidarás tu miseria,

O te acordarás de ella como de aguas que pasaron.

11:17 La vida te será más clara que el mediodía;

Aunque oscureciere, será como la mañana.

11:18 Tendrás confianza, porque hay esperanza;

Mirarás alrededor, y dormirás seguro.

11:19 Te acostarás, y no habrá quien te espante;

Y muchos suplicarán tu favor.

11:20 Pero los ojos de los malos se consumirán,

Y no tendrán refugio;

Y su esperanza será dar su último suspiro.

## Capítulo 12

### Job proclama el poder y la sabiduría de Dios

12:1 Respondió entonces Job, diciendo:

12:2 Ciertamente vosotros sois el pueblo,

Y con vosotros morirá la sabiduría.

12:3 También tengo yo entendimiento como vosotros;

No soy yo menos que vosotros;

¿Y quién habrá que no pueda decir otro tanto?

12:4 Yo soy uno de quien su amigo se mofa,

Que invoca a Dios, y él le responde;

Con todo, el justo y perfecto es escarnecido.

12:5 Aquel cuyos pies van a resbalar

Es como una lámpara despreciada de aquel que está a sus anchas.

12:6 Prosperan las tiendas de los ladrones,

Y los que provocan a Dios viven seguros,

En cuyas manos él ha puesto cuanto tienen.

12:7 Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, y ellas te enseñarán;

A las aves de los cielos, y ellas te lo mostrarán;

12:8 O habla a la tierra, y ella te enseñará;

Los peces del mar te lo declararán también.

12:9 ¿Qué cosa de todas estas no entiende

Que la mano de Jehová la hizo?

12:10 En su mano está el alma de todo viviente,

Y el hálito de todo el género humano.

12:11 Ciertamente el oído distingue las palabras,

Y el paladar gusta las viandas.

12:12 En los ancianos está la ciencia,

Y en la larga edad la inteligencia.

12:13 Con Dios está la sabiduría y el poder;  
Suyo es el consejo y la inteligencia.

12:14 Si él derriba, no hay quien edifique;  
Encerrará al hombre, y no habrá quien le abra.

12:15 Si él detiene las aguas, todo se seca;  
Si las envía, destruyen la tierra.

12:16 Con él está el poder y la sabiduría;  
Suyo es el que yerra, y el que hace errar.

12:17 El hace andar despojados de consejo a los consejeros,  
Y entontece a los jueces.

12:18 El rompe las cadenas de los tiranos,  
Y les ata una soga a sus lomos.

12:19 El lleva despojados a los príncipes,  
Y trastorna a los poderosos.

12:20 Priva del habla a los que dicen verdad,  
Y quita a los ancianos el consejo.

12:21 El derrama menosprecio sobre los príncipes,  
Y desata el cinto de los fuertes.

12:22 El descubre las profundidades de las tinieblas,  
Y saca a luz la sombra de muerte.

12:23 El multiplica las naciones, y él las destruye;  
Esparce a las naciones, y las vuelve a reunir.

12:24 El quita el entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra,  
Y los hace vagar como por un yermo sin camino.

12:25 Van a tientas, como en tinieblas y sin luz,  
Y los hace errar como borrachos.

## **Capítulo 13**

### **Job defiende su integridad**

13:1 He aquí que todas estas cosas han visto mis ojos,

Y oído y entendido mis oídos.

13:2 Como vosotros lo sabéis, lo sé yo;

No soy menos que vosotros.

13:3 Mas yo hablaría con el Todopoderoso,

Y querría razonar con Dios.

13:4 Porque ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira;

Sois todos vosotros médicos nulos.

13:5 Ojalá callarais por completo,

Porque esto os fuera sabiduría.

13:6 Oíd ahora mi razonamiento,

Y estad atentos a los argumentos de mis labios.

13:7 ¿Hablaréis iniquidad por Dios?

¿Hablaréis por él engaño?

13:8 ¿Haréis acepción de personas a su favor?

¿Contenderéis vosotros por Dios?

13:9 ¿Sería bueno que él os escudriñase?

¿Os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre?

13:10 El os reprochará de seguro,

Si solapadamente hacéis acepción de personas.

13:11 De cierto su alteza os habría de espantar,

Y su pavor habría de caer sobre vosotros.

13:12 Vuestras máximas son refranes de ceniza,

Y vuestros baluartes son baluartes de lodo.

13:13 Escuchadme, y hablaré yo,

Y que me venga después lo que viniere.

13:14 ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes,

Y tomaré mi vida en mi mano?

13:15 He aquí, aunque él me matare, en él esperaré;

No obstante, defenderé delante de él mis caminos,

13:16 Y él mismo será mi salvación,

Porque no entrará en su presencia el impío.

13:17 Oíd con atención mi razonamiento,

Y mi declaración entre en vuestros oídos.

13:18 He aquí ahora, si yo expusiere mi causa,

Sé que seré justificado.

13:19 ¿Quién es el que contendrá conmigo?

Porque si ahora yo callara, moriría.

13:20 A lo menos dos cosas no hagas conmigo;

Entonces no me esconderé de tu rostro:

13:21 Aparta de mí tu mano,

Y no me asombre tu terror.

13:22 Llama luego, y yo responderé;

O yo hablaré, y respóndeme tú.

13:23 ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo?

Hazme entender mi transgresión y mi pecado.

13:24 ¿Por qué escondes tu rostro,

Y me cuentas por tu enemigo?

13:25 ¿A la hoja arrebatada has de quebrantar,

Y a una paja seca has de perseguir?

13:26 ¿Por qué escribes contra mí amarguras,

Y me haces cargo de los pecados de mi juventud?

13:27 Pones además mis pies en el cepo, y observas todos mis caminos,

Trazando un límite para las plantas de mis pies.

13:28 Y mi cuerpo se va gastando como de carcoma,

Como vestido que roe la polilla.

## **Capítulo 14**

**Job discurre sobre la brevedad de la vida**

14:1 El hombre nacido de mujer,  
Corto de días, y hastiado de sinsabores,  
14:2 Sale como una flor y es cortado,  
Y huye como la sombra y no permanece.  
14:3 ¿Sobre éste abres tus ojos,  
Y me traes a juicio contigo?  
14:4 ¿Quién hará limpio a lo inmundo?  
Nadie.  
14:5 Ciertamente sus días están determinados,  
Y el número de sus meses está cerca de ti;  
Le pusiste límites, de los cuales no pasará.  
14:6 Si tú lo abandonares, él dejará de ser;  
Entre tanto deseará, como el jornalero, su día.  
14:7 Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza;  
Retoñará aún, y sus renuevos no faltarán.  
14:8 Si se envejeciere en la tierra su raíz,  
Y su tronco fuere muerto en el polvo,  
14:9 Al percibir el agua reverdecerá,  
Y hará copa como planta nueva.  
14:10 Mas el hombre morirá, y será cortado;  
Perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?  
14:11 Como las aguas se van del mar,  
Y el río se agota y se seca,  
14:12 Así el hombre yace y no vuelve a levantarse;  
Hasta que no haya cielo, no despertarán,  
Ni se levantarán de su sueño.  
14:13 ¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol,  
Que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira,  
Que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!  
14:14 Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?  
Todos los días de mi edad esperaré,  
Hasta que venga mi liberación.



14:15 Entonces llamarás, y yo te responderé;

Tendrás afecto a la hechura de tus manos.

14:16 Pero ahora me cuentas los pasos,

Y no das tregua a mi pecado;

14:17 Tienes sellada en saco mi prevaricación,

Y tienes cosida mi iniquidad.

14:18 Ciertamente el monte que cae se deshace,

Y las peñas son removidas de su lugar;

14:19 Las piedras se desgastan con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra;

De igual manera haces tú perecer la esperanza del hombre.

14:20 Para siempre serás más fuerte que él, y él se va;

Demudarás su rostro, y le despedirás.

14:21 Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá;

O serán humillados, y no entenderá de ello.

14:22 Mas su carne sobre él se dolerá,

Y se entristecerá en él su alma.

## **Capítulo 15**

### **Elifaz reprende a Job**

15:1 Respondió Elifaz temanita, y dijo:

15:2 ¿Proferirá el sabio vana sabiduría,

Y llenará su vientre de viento solano?

15:3 ¿Disputará con palabras inútiles,

Y con razones sin provecho?

15:4 Tú también disipas el temor,

Y menoscabas la oración delante de Dios.

15:5 Porque tu boca declaró tu iniquidad,

Pues has escogido el hablar de los astutos.

15:6 Tu boca te condenará, y no yo;

Y tus labios testificarán contra ti.

15:7 ¿Naciste tú primero que Adán?

¿O fuiste formado antes que los collados?

15:8 ¿Oíste tú el secreto de Dios,

Y está limitada a ti la sabiduría?

15:9 ¿Qué sabes tú que no sepamos?

¿Qué entiendes tú que no se halle en nosotros?

15:10 Cabezas canas y hombres muy ancianos hay entre nosotros,

Mucho más avanzados en días que tu padre.

15:11 ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios,

Y las palabras que con dulzura se te dicen?

15:12 ¿Por qué tu corazón te aleja,

Y por qué guiñan tus ojos,

15:13 Para que contra Dios vuelvas tu espíritu,

Y saques tales palabras de tu boca?

15:14 ¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio,

Y para que se justifique el nacido de mujer?

15:15 He aquí, en sus santos no confía,

Y ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos;

15:16 ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil,

Que bebe la iniquidad como agua?

15:17 Escúchame; yo te mostraré,

Y te contaré lo que he visto;

15:18 Lo que los sabios nos contaron

De sus padres, y no lo encubrieron;

15:19 A quienes únicamente fue dada la tierra,

Y no pasó extraño por en medio de ellos.

15:20 Todos sus días, el impío es atormentado de dolor,

Y el número de sus años está escondido para el violento.

15:21 Estruendos espantosos hay en sus oídos;

En la prosperidad el asolador vendrá sobre él.

15:22 El no cree que volverá de las tinieblas,

Y descubierto está para la espada.

15:23 Vaga alrededor tras el pan, diciendo: ¿En dónde está?

Sabe que le está preparado día de tinieblas.

15:24 Tribulación y angustia le turbarán,

Y se esforzarán contra él como un rey dispuesto para la batalla,

15:25 Por cuanto él extendió su mano contra Dios,

Y se portó con soberbia contra el Todopoderoso.

15:26 Corrió contra él con cuello erguido,

Con la espesa barrera de sus escudos.

15:27 Porque la gordura cubrió su rostro,

E hizo pliegues sobre sus ijares;

15:28 Y habitó las ciudades asoladas,

Las casas inhabitadas,

Que estaban en ruinas.

15:29 No prosperará, ni durarán sus riquezas,

Ni extenderá por la tierra su hermosura.

15:30 No escapará de las tinieblas;

La llama secará sus ramas,

Y con el aliento de su boca perecerá.

15:31 No confíe el iluso en la vanidad,

Porque ella será su recompensa.

15:32 El será cortado antes de su tiempo,

Y sus renuevos no reverdecerán.

15:33 Perderá su agraz como la vid,

Y derramará su flor como el olivo.

15:34 Porque la congregación de los impíos será asolada,

Y fuego consumirá las tiendas de soborno.

15:35 Concibieron dolor, dieron a luz iniquidad,

Y en sus entrañas traman engaño.

## Capítulo 16

### Job se queja contra Dios

16:1 Respondió Job, y dijo:

16:2 Muchas veces he oído cosas como estas;  
Consoladores molestos sois todos vosotros.

16:3 ¿Tendrán fin las palabras vacías?

¿O qué te anima a responder?

16:4 También yo podría hablar como vosotros,  
Si vuestra alma estuviera en lugar de la mía;  
Yo podría hilvanar contra vosotros palabras,  
Y sobre vosotros mover mi cabeza.

16:5 Pero yo os alentaría con mis palabras,  
Y la consolación de mis labios apaciguaría vuestro dolor.

16:6 Si hablo, mi dolor no cesa;  
Y si dejo de hablar, no se aparta de mí.

16:7 Pero ahora tú me has fatigado;  
Has asolado toda mi compañía.

16:8 Tú me has llenado de arrugas; testigo es mi flacura,  
Que se levanta contra mí para testificar en mi rostro.

16:9 Su furor me despedazó, y me ha sido contrario;  
Crujió sus dientes contra mí;

Contra mí aguzó sus ojos mi enemigo.

16:10 Abrieron contra mí su boca;  
Hirieron mis mejillas con afrenta;  
Contra mí se juntaron todos.

16:11 Me ha entregado Dios al mentiroso,  
Y en las manos de los impíos me hizo caer.

16:12 Próspero estaba, y me desmenuzó;

Me arrebató por la cerviz y me despedazó,  
Y me puso por blanco suyo.  
16:13 Me rodearon sus flecheros,  
Partió mis riñones, y no perdonó;  
Mi hiel derramó por tierra.  
16:14 Me quebrantó de quebranto en quebranto;  
Corrió contra mí como un gigante.  
16:15 Cosí cilicio sobre mi piel,  
Y puse mi cabeza en el polvo.  
16:16 Mi rostro está inflamado con el lloro,  
Y mis párpados entenebrecidos,  
16:17 A pesar de no haber iniquidad en mis manos,  
Y de haber sido mi oración pura.  
16:18 ¡Oh tierra! no cubras mi sangre,  
Y no haya lugar para mi clamor.  
16:19 Mas he aquí que en los cielos está mi testigo,  
Y mi testimonio en las alturas.  
16:20 Disputadores son mis amigos;  
Mas ante Dios derramaré mis lágrimas.  
16:21 ¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios,  
Como con su prójimo!  
16:22 Mas los años contados vendrán,  
Y yo iré por el camino de donde no volveré.

## **Capítulo 17**

17:1 Mi aliento se agota, se acortan mis días,  
Y me está preparado el sepulcro.  
17:2 No hay conmigo sino escarnecedores,  
En cuya amargura se detienen mis ojos.

17:3 Dame fianza, oh Dios; sea mi protección cerca de ti.

Porque ¿quién querría responder por mí?

17:4 Porque a éstos has escondido de su corazón la inteligencia;

Por tanto, no los exaltarás.

17:5 Al que denuncia a sus amigos como presa,

Los ojos de sus hijos desfallecerán.

17:6 El me ha puesto por refrán de pueblos,

Y delante de ellos he sido como tamboril.

17:7 Mis ojos se oscurecieron por el dolor,

Y mis pensamientos todos son como sombra.

17:8 Los rectos se maravillarán de esto,

Y el inocente se levantará contra el impío.

17:9 No obstante, proseguiré el justo su camino,

Y el limpio de manos aumentará la fuerza.

17:10 Pero volved todos vosotros, y venid ahora,

Y no hallaré entre vosotros sabio.

17:11 Pasaron mis días, fueron arrancados mis pensamientos,

Los designios de mi corazón.

17:12 Pusieron la noche por día,

Y la luz se acorta delante de las tinieblas.

17:13 Si yo espero, el Seol es mi casa;

Haré mi cama en las tinieblas.

17:14 A la corrupción he dicho: Mi padre eres tú;

A los gusanos: Mi madre y mi hermana.

17:15 ¿Dónde, pues, estará ahora mi esperanza?

Y mi esperanza, ¿quién la verá?

17:16 A la profundidad del Seol descenderán,

Y juntamente descansarán en el polvo.

## Capítulo 18

## **Bildad describe la suerte de los malos**

18:1 Respondió Bildad suhita, y dijo:

18:2 ¿Cuándo pondréis fin a las palabras?

Entended, y después hablemos.

18:3 ¿Por qué somos tenidos por bestias,

Y a vuestros ojos somos viles?

18:4 Oh tú, que te despedazas en tu furor,

¿Será abandonada la tierra por tu causa,

Y serán removidas de su lugar las peñas?

18:5 Ciertamente la luz de los impíos será apagada,

Y no resplandecerá la centella de su fuego.

18:6 La luz se oscurecerá en su tienda,

Y se apagará sobre él su lámpara.

18:7 Sus pasos vigorosos serán acortados,

Y su mismo consejo lo precipitará.

18:8 Porque red será echada a sus pies,

Y sobre mallas andará.

18:9 Lazo prenderá su calcañar;

Se afirmará la trampa contra él.

18:10 Su cuerda está escondida en la tierra,

Y una trampa le aguarda en la senda.

18:11 De todas partes lo asombrarán temores,

Y le harán huir desconcertado.

18:12 Serán gastadas de hambre sus fuerzas,

Y a su lado estará preparado quebrantamiento.

18:13 La enfermedad roerá su piel,

Y a sus miembros devorará el primogénito de la muerte.

18:14 Su confianza será arrancada de su tienda,

Y al rey de los espantos será conducido.

18:15 En su tienda morará como si no fuese suya;

Piedra de azufre será esparcida sobre su morada.

18:16 Abajo se secarán sus raíces,

Y arriba serán cortadas sus ramas.

18:17 Su memoria perecerá de la tierra,

Y no tendrá nombre por las calles.

18:18 De la luz será lanzado a las tinieblas,

Y echado fuera del mundo.

18:19 No tendrá hijo ni nieto en su pueblo,

Ni quien le suceda en sus moradas.

18:20 Sobre su día se espantarán los de occidente,

Y pavor caerá sobre los de oriente.

18:21 Ciertamente tales son las moradas del impío,

Y este será el lugar del que no conoció a Dios.

## **Capítulo 19**

### **Job confía en que Dios lo justificará**

19:1 Respondió entonces Job, y dijo:

19:2 ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma,

Y me moleréis con palabras?

19:3 Ya me habéis vituperado diez veces;

¿No os avergonzáis de injuriarme?

19:4 Aun siendo verdad que yo haya errado,

Sobre mí recaería mi error.

19:5 Pero si vosotros os engrandecéis contra mí,

Y contra mí alegáis mi oprobio,

19:6 Sabed ahora que Dios me ha derribado,

Y me ha envuelto en su red.

19:7 He aquí, yo clamaré agravio, y no seré oído;



Daré voces, y no habrá juicio.

19:8 Cercó de vallado mi camino, y no pasaré;

Y sobre mis veredas puso tinieblas.

19:9 Me ha despojado de mi gloria,

Y quitado la corona de mi cabeza.

19:10 Me arruinó por todos lados, y perezco;

Y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado.

19:11 Hizo arder contra mí su furor,

Y me contó para sí entre sus enemigos.

19:12 Vinieron sus ejércitos a una, y se atrincheraron en mí,

Y acamparon en derredor de mi tienda.

19:13 Hizo alejar de mí a mis hermanos,

Y mis conocidos como extraños se apartaron de mí.

19:14 Mis parientes se detuvieron,

Y mis conocidos se olvidaron de mí.

19:15 Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño;

Forastero fui yo a sus ojos.

19:16 Llamé a mi siervo, y no respondió;

De mi propia boca le suplicaba.

19:17 Mi aliento vino a ser extraño a mi mujer,

Aunque por los hijos de mis entrañas le rogaba.

19:18 Aun los muchachos me menospreciaron;

Al levantarme, hablaban contra mí.

19:19 Todos mis íntimos amigos me aborrecieron,

Y los que yo amaba se volvieron contra mí.

19:20 Mi piel y mi carne se pegaron a mis huesos,

Y he escapado con sólo la piel de mis dientes.

19:21 ¡Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí!

Porque la mano de Dios me ha tocado.

19:22 ¿Por qué me perseguís como Dios,

Y ni aun de mi carne os saciáis?

19:23 ¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas!

¡Quién diese que se escribiesen en un libro;  
19:24 Que con cincel de hierro y con plomo  
Fuesen esculpidas en piedra para siempre!  
19:25 Yo sé que mi Redentor vive,  
Y al fin se levantará sobre el polvo;  
19:26 Y después de deshecha esta mi piel,  
En mi carne he de ver a Dios;  
19:27 Al cual veré por mí mismo,  
Y mis ojos lo verán, y no otro,  
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.  
19:28 Mas debierais decir: ¿Por qué le perseguimos?  
Ya que la raíz del asunto se halla en mí.  
19:29 Temed vosotros delante de la espada;  
Porque sobreviene el furor de la espada a causa de las injusticias,  
Para que sepáis que hay un juicio.

## **Capítulo 20**

### **Zofar describe las calamidades de los malos**

20:1 Respondió Zofar naamatita, y dijo:  
20:2 Por cierto mis pensamientos me hacen responder,  
Y por tanto me apresuro.  
20:3 La reprensión de mi censura he oído,  
Y me hace responder el espíritu de mi inteligencia.  
20:4 ¿No sabes esto, que así fue siempre,  
Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra,  
20:5 Que la alegría de los malos es breve,  
Y el gozo del impío por un momento?  
20:6 Aunque subiere su altivez hasta el cielo,

Y su cabeza tocare en las nubes,  
20:7 Como su estiércol, perecerá para siempre;  
Los que le hubieren visto dirán: ¿Qué hay de él?  
20:8 Como sueño volará, y no será hallado,  
Y se disipará como visión nocturna.  
20:9 El ojo que le veía, nunca más le verá,  
Ni su lugar le conocerá más.  
20:10 Sus hijos solicitarán el favor de los pobres,  
Y sus manos devolverán lo que él robó.  
20:11 Sus huesos están llenos de su juventud,  
Mas con él en el polvo yacerán.  
20:12 Si el mal se endulzó en su boca,  
Si lo ocultaba debajo de su lengua,  
20:13 Si le parecía bien, y no lo dejaba,  
Sino que lo detenía en su paladar;  
20:14 Su comida se mudará en sus entrañas;  
Hiel de áspides será dentro de él.  
20:15 Devoró riquezas, pero las vomitará;  
De su vientre las sacará Dios.  
20:16 Veneno de áspides chupará;  
Lo matará lengua de víbora.  
20:17 No verá los arroyos, los ríos,  
Los torrentes de miel y de leche.  
20:18 Restituirá el trabajo conforme a los bienes que tomó,  
Y no los tragará ni gozará.  
20:19 Por cuanto quebrantó y desamparó a los pobres,  
Robó casas, y no las edificó;  
20:20 Por tanto, no tendrá sosiego en su vientre,  
Ni salvará nada de lo que codiciaba.  
20:21 No quedó nada que no comiese;  
Por tanto, su bienestar no será duradero.  
20:22 En el colmo de su abundancia padecerá estrechez;

La mano de todos los malvados vendrá sobre él.

20:23 Cuando se pusiere a llenar su vientre,

Dios enviará sobre él el ardor de su ira,

Y la hará llover sobre él y sobre su comida.

20:24 Huirá de las armas de hierro,

Y el arco de bronce le atravesará.

20:25 La saeta le traspasará y saldrá de su cuerpo,

Y la punta relumbrante saldrá por su hiel;

Sobre él vendrán terrores.

20:26 Todas las tinieblas están reservadas para sus tesoros;

Fuego no atizado los consumirá;

Devorará lo que quede en su tienda.

20:27 Los cielos descubrirán su iniquidad,

Y la tierra se levantará contra él.

20:28 Los renuevos de su casa serán transportados;

Serán esparcidos en el día de su furor.

20:29 Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío,

Y la heredad que Dios le señala por su palabra.

## **Capítulo 21**

### **Job afirma que los malos prosperan**

21:1 Entonces respondió Job, y dijo:

21:2 Oíd atentamente mi palabra,

Y sea esto el consuelo que me deis.

21:3 Toleradme, y yo hablaré;

Y después que haya hablado, escarneced.

21:4 ¿Acaso me quejo yo de algún hombre?

¿Y por qué no se ha de angustiar mi espíritu?

21:5 Miradme, y espantaos,  
Y poned la mano sobre la boca.

21:6 Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me asombro,  
Y el temblor estremece mi carne.

21:7 ¿Por qué viven los impíos,  
Y se envejecen, y aun crecen en riquezas?

21:8 Su descendencia se robustece a su vista,  
Y sus renuevos están delante de sus ojos.

21:9 Sus casas están a salvo de temor,  
Ni viene azote de Dios sobre ellos.

21:10 Sus toros engendran, y no fallan;  
Paren sus vacas, y no malogran su cría.

21:11 Salen sus pequeñuelos como manada,  
Y sus hijos andan saltando.

21:12 Al son de tamboril y de cítara saltan,  
Y se regocijan al son de la flauta.

21:13 Pasan sus días en prosperidad,  
Y en paz descienden al Seol.

21:14 Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros,  
Porque no queremos el conocimiento de tus caminos.

21:15 ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos?  
¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él?

21:16 He aquí que su bien no está en mano de ellos;  
El consejo de los impíos lejos esté de mí.

21:17 ¡Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada,  
Y viene sobre ellos su quebranto,  
Y Dios en su ira les reparte dolores!

21:18 Serán como la paja delante del viento,  
Y como el tamo que arrebatara el torbellino.

21:19 Dios guardará para los hijos de ellos su violencia;  
Le dará su pago, para que conozca.

21:20 Verán sus ojos su quebranto,

Y beberá de la ira del Todopoderoso.

21:21 Porque ¿qué deleite tendrá él de su casa después de sí,  
Siendo cortado el número de sus meses?

21:22 ¿Enseñará alguien a Dios sabiduría,  
Juzgando él a los que están elevados?

21:23 Este morirá en el vigor de su hermosura, todo quieto y pacífico;

21:24 Sus vasijas estarán llenas de leche,  
Y sus huesos serán regados de tuétano.

21:25 Y este otro morirá en amargura de ánimo,  
Y sin haber comido jamás con gusto.

21:26 Igualmente yacerán ellos en el polvo,  
Y gusanos los cubrirán.

21:27 He aquí, yo conozco vuestros pensamientos,  
Y las imaginaciones que contra mí forjáis.

21:28 Porque decís: ¿Qué hay de la casa del príncipe,  
Y qué de la tienda de las moradas de los impíos?

21:29 ¿No habéis preguntado a los que pasan por los caminos,  
Y no habéis conocido su respuesta,

21:30 Que el malo es preservado en el día de la destrucción?  
Guardado será en el día de la ira.

21:31 ¿Quién le denunciará en su cara su camino?  
Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago?

21:32 Porque llevado será a los sepulcros,  
Y sobre su túmulo estarán velando.

21:33 Los terrones del valle le serán dulces;  
Tras de él será llevado todo hombre,  
Y antes de él han ido innumerables.

21:34 ¿Cómo, pues, me consoláis en vano,  
Viniendo a parar vuestras respuestas en falacia?

## Capítulo 22

### Elifaz acusa a Job de gran maldad

22:1 Respondió Elifaz temanita, y dijo:

22:2 ¿Traerá el hombre provecho a Dios?

Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio.

22:3 ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado,  
O provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?

22:4 ¿Acaso te castiga,

O viene a juicio contigo, a causa de tu piedad?

22:5 Por cierto tu malicia es grande,

Y tus maldades no tienen fin.

22:6 Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa,

Y despojaste de sus ropas a los desnudos.

22:7 No diste de beber agua al cansado,

Y detuviste el pan al hambriento.

22:8 Pero el hombre pudiente tuvo la tierra,

Y habitó en ella el distinguido.

22:9 A las viudas enviaste vacías,

Y los brazos de los huérfanos fueron quebrados.

22:10 Por tanto, hay lazos alrededor de ti,

Y te turba espanto repentino;

22:11 O tinieblas, para que no veas,

Y abundancia de agua te cubre.

22:12 ¿No está Dios en la altura de los cielos?

Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están.

22:13 ¿Y dirás tú: ¿Qué sabe Dios?

¿Cómo juzgará a través de la oscuridad?

22:14 Las nubes le rodearon, y no ve;

Y por el circuito del cielo se pasea.

22:15 ¿Quieres tú seguir la senda antigua

Que pisaron los hombres perversos,  
22:16 Los cuales fueron cortados antes de tiempo,  
Cuyo fundamento fue como un río derramado?  
22:17 Decían a Dios: Apártate de nosotros.  
¿Y qué les había hecho el Omnipotente?  
22:18 Les había colmado de bienes sus casas.  
Pero sea el consejo de ellos lejos de mí.  
22:19 Verán los justos y se gozarán;  
Y el inocente los escarnecerá, diciendo:  
22:20 Fueron destruidos nuestros adversarios,  
Y el fuego consumió lo que de ellos quedó.  
22:21 Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz;  
Y por ello te vendrá bien.  
22:22 Toma ahora la ley de su boca,  
Y pon sus palabras en tu corazón.  
22:23 Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado;  
Alejarás de tu tienda la aflicción;  
22:24 Tendrás más oro que tierra,  
Y como piedras de arroyos oro de Ofir;  
22:25 El Todopoderoso será tu defensa,  
Y tendrás plata en abundancia.  
22:26 Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente,  
Y alzarás a Dios tu rostro.  
22:27 Orarás a él, y él te oirá;  
Y tú pagarás tus votos.  
22:28 Determinarás asimismo una cosa, y te será firme,  
Y sobre tus caminos resplandecerá luz.  
22:29 Cuando fueren abatidos, dirás tú: Enaltecimiento habrá;  
Y Dios salvará al humilde de ojos.  
22:30 El libertará al inocente,  
Y por la limpieza de tus manos éste será librado.



## Capítulo 23

### Job desea abogar su causa delante de Dios

23:1 Respondió Job, y dijo:

23:2 Hoy también hablaré con amargura;

Porque es más grave mi llaga que mi gemido.

23:3 ¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios!

Yo iría hasta su silla.

23:4 Expondría mi causa delante de él,

Y llenaría mi boca de argumentos.

23:5 Yo sabría lo que él me respondiese,

Y entendería lo que me dijera.

23:6 ¿Contendería conmigo con grandeza de fuerza?

No; antes él me atendería.

23:7 Allí el justo razonaría con él;

Y yo escaparía para siempre de mi juez.

23:8 He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré;

Y al occidente, y no lo percibiré;

23:9 Si muestra su poder al norte, yo no lo veré;

Al sur se esconderá, y no lo veré.

23:10 Mas él conoce mi camino;

Me probará, y saldré como oro.

23:11 Mis pies han seguido sus pisadas;

Guardé su camino, y no me aparté.

23:12 Del mandamiento de sus labios nunca me separé;

Guardé las palabras de su boca más que mi comida.

23:13 Pero si él determina una cosa, ¿quién lo hará cambiar?

Su alma deseó, e hizo.

23:14 El, pues, acabará lo que ha determinado de mí;

Y muchas cosas como estas hay en él.

23:15 Por lo cual yo me espanto en su presencia;

Cuando lo considero, tiemblo a causa de él.

23:16 Dios ha enervado mi corazón,

Y me ha turbado el Omnipotente.

23:17 ¿Por qué no fui yo cortado delante de las tinieblas,

Ni fue cubierto con oscuridad mi rostro?

## **Capítulo 24**

### **Job se queja de que Dios es indiferente ante la maldad**

24:1 Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso,

¿Por qué los que le conocen no ven sus días?

24:2 Traspasan los linderos,

Roban los ganados, y los apacientan.

24:3 Se llevan el asno de los huérfanos,

Y toman en prenda el buey de la viuda.

24:4 Hacen apartar del camino a los menesterosos,

Y todos los pobres de la tierra se esconden.

24:5 He aquí, como asnos monteses en el desierto,

Salen a su obra madrugando para robar;

El desierto es mantenimiento de sus hijos.

24:6 En el campo siegan su pasto,

Y los impíos vendimian la viña ajena.

24:7 Al desnudo hacen dormir sin ropa,

Sin tener cobertura contra el frío.

24:8 Con las lluvias de los montes se mojan,

Y abrazan las peñas por falta de abrigo.

24:9 Quitan el pecho a los huérfanos,

Y de sobre el pobre toman la prenda.

24:10 Al desnudo hacen andar sin vestido,

Y a los hambrientos quitan las gavillas.

24:11 Dentro de sus paredes exprimen el aceite,

Pisan los lagares, y mueren de sed.

24:12 Desde la ciudad gimen los moribundos,

Y claman las almas de los heridos de muerte,

Pero Dios no atiende su oración.

24:13 Ellos son los que, rebeldes a la luz,

Nunca conocieron sus caminos,

Ni estuvieron en sus veredas.

24:14 A la luz se levanta el matador; mata al pobre y al necesitado,

Y de noche es como ladrón.

24:15 El ojo del adúltero está aguardando la noche,

Diciendo: No me verá nadie;

Y esconde su rostro.

24:16 En las tinieblas minan las casas

Que de día para sí señalaron;

No conocen la luz.

24:17 Porque la mañana es para todos ellos como sombra de muerte;

Si son conocidos, terrores de sombra de muerte los toman.

24:18 Huyen ligeros como corriente de aguas;

Su porción es maldita en la tierra;

No andarán por el camino de las viñas.

24:19 La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve;

Así también el Seol a los pecadores.

24:20 Los olvidará el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura;

Nunca más habrá de ellos memoria,

Y como un árbol los impíos serán quebrantados.

24:21 A la mujer estéril, que no concebía, afligió,

Y a la viuda nunca hizo bien.

24:22 Pero a los fuertes adelantó con su poder;

Una vez que se levante, ninguno está seguro de la vida.

24:23 El les da seguridad y confianza;

Sus ojos están sobre los caminos de ellos.

24:24 Fueron exaltados un poco, mas desaparecen,

Y son abatidos como todos los demás;

Serán encerrados, y cortados como cabezas de espigas.

24:25 Y si no, ¿quién me desmentirá ahora,

O reducirá a nada mis palabras?

## **Capítulo 25**

### **Bildad niega que el hombre pueda ser justificado delante de Dios**

25:1 Respondió Bildad suhita, y dijo:

25:2 El señorío y el temor están con él;

El hace paz en sus alturas.

25:3 ¿Tienen sus ejércitos número?

¿Sobre quién no está su luz?

25:4 ¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios?

¿Y cómo será limpio el que nace de mujer?

25:5 He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente,

Ni las estrellas son limpias delante de sus ojos;

25:6 ¿Cuánto menos el hombre, que es un gusano,

Y el hijo de hombre, también gusano?

## **Capítulo 26**

### **Job proclama la soberanía de Dios**

26:1 Respondió Job, y dijo:

26:2 ¿En qué ayudaste al que no tiene poder?

¿Cómo has amparado al brazo sin fuerza?

26:3 ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia,

Y qué plenitud de inteligencia has dado a conocer?

26:4 ¿A quién has anunciado palabras,

Y de quién es el espíritu que de ti procede?

26:5 Las sombras tiemblan en lo profundo,

Los mares y cuanto en ellos mora.

26:6 El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura.

26:7 El extiende el norte sobre vacío,

Cuelga la tierra sobre nada.

26:8 Ata las aguas en sus nubes,

Y las nubes no se rompen debajo de ellas.

26:9 El encubre la faz de su trono,

Y sobre él extiende su nube.

26:10 Puso límite a la superficie de las aguas,

Hasta el fin de la luz y las tinieblas.

26:11 Las columnas del cielo tiemblan,

Y se espantan a su reprensión.

26:12 El agita el mar con su poder,

Y con su entendimiento hiere la arrogancia suya.

26:13 Su espíritu adornó los cielos;

Su mano creó la serpiente tortuosa.

26:14 He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos;

¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él!

Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?

## Capítulo 27

## **Job describe el castigo de los malos**

27:1 Reasumió Job su discurso, y dijo:

27:2 Vive Dios, que ha quitado mi derecho,

Y el Omnipotente, que amargó el alma mía,

27:3 Que todo el tiempo que mi alma esté en mí,

Y haya hálito de Dios en mis narices,

27:4 Mis labios no hablarán iniquidad,

Ni mi lengua pronunciará engaño.

27:5 Nunca tal acontezca que yo os justifique;

Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad.

27:6 Mi justicia tengo asida, y no la cederé;

No me reprochará mi corazón en todos mis días.

27:7 Sea como el impío mi enemigo,

Y como el inicuo mi adversario.

27:8 Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado,

Cuando Dios le quitare la vida?

27:9 ¿Oírás Dios su clamor

Cuando la tribulación viniere sobre él?

27:10 ¿Se deleitará en el Omnipotente?

¿Invocará a Dios en todo tiempo?

27:11 Yo os enseñaré en cuanto a la mano de Dios;

No esconderé lo que hay para con el Omnipotente.

27:12 He aquí que todos vosotros lo habéis visto;

¿Por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos?

27:13 Esta es para con Dios la porción del hombre impío,

Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente:

27:14 Si sus hijos fueren multiplicados, serán para la espada;

Y sus pequeños no se saciarán de pan.

27:15 Los que de él quedaren, en muerte serán sepultados,

Y no los llorarán sus viudas.

27:16 Aunque amontone plata como polvo,

Y prepare ropa como lodo;

27:17 La habrá preparado él, mas el justo se vestirá,

Y el inocente repartirá la plata.

27:18 Edificó su casa como la polilla,

Y como enramada que hizo el guarda.

27:19 Rico se acuesta, pero por última vez;

Abrirá sus ojos, y nada tendrá.

27:20 Se apoderarán de él terrores como aguas;

Torbellino lo arrebatará de noche.

27:21 Le eleva el solano, y se va;

Y tempestad lo arrebatará de su lugar.

27:22 Dios, pues, descargará sobre él, y no perdonará;

Hará él por huir de su mano.

27:23 Batirán las manos sobre él,

Y desde su lugar le silbarán.

## **Capítulo 28**

### **El hombre en busca de la sabiduría**

28:1 Ciertamente la plata tiene sus veneros,

Y el oro lugar donde se refina.

28:2 El hierro se saca del polvo,

Y de la piedra se funde el cobre.

28:3 A las tinieblas ponen término,

Y examinan todo a la perfección,

Las piedras que hay en oscuridad y en sombra de muerte.

28:4 Abren minas lejos de lo habitado,

En lugares olvidados, donde el pie no pasa.

Son suspendidos y balanceados, lejos de los demás hombres.

28:5 De la tierra nace el pan,

Y debajo de ella está como convertida en fuego.

28:6 Lugar hay cuyas piedras son zafiro,

Y sus polvos de oro.

28:7 Senda que nunca la conoció ave,

Ni ojo de buitre la vio;

28:8 Nunca la pisaron animales fieros,

Ni león pasó por ella.

28:9 En el pedernal puso su mano,

Y trastornó de raíz los montes.

28:10 De los peñascos cortó ríos,

Y sus ojos vieron todo lopreciado.

28:11 Detuvo los ríos en su nacimiento,

E hizo salir a luz lo escondido.

28:12 Mas ¿dónde se hallará la sabiduría?

¿Dónde está el lugar de la inteligencia?

28:13 No conoce su valor el hombre,

Ni se halla en la tierra de los vivientes.

28:14 El abismo dice: No está en mí;

Y el mar dijo: Ni conmigo.

28:15 No se dará por oro,

Ni su precio será a peso de plata.

28:16 No puede ser apreciada con oro de Ofir,

Ni con ónice precioso, ni con zafiro.

28:17 El oro no se le igualará, ni el diamante,

Ni se cambiará por alhajas de oro fino.

28:18 No se hará mención de coral ni de perlas;

La sabiduría es mejor que las piedras preciosas.

28:19 No se igualará con ella topacio de Etiopía;

No se podrá apreciar con oro fino.

28:20 ¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría?



¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?

28:21 Porque encubierta está a los ojos de todo viviente,

Y a toda ave del cielo es oculta.

28:22 El Abadón y la muerte dijeron:

Su fama hemos oído con nuestros oídos.

28:23 Dios entiende el camino de ella,

Y conoce su lugar.

28:24 Porque él mira hasta los fines de la tierra,

Y ve cuanto hay bajo los cielos.

28:25 Al dar peso al viento,

Y poner las aguas por medida;

28:26 Cuando él dio ley a la lluvia,

Y camino al relámpago de los truenos,

28:27 Entonces la veía él, y la manifestaba;

La preparó y la descubrió también.

28:28 Y dijo al hombre:

He aquí que el temor del Señor es la sabiduría,

Y el apartarse del mal, la inteligencia.

## **Capítulo 29**

### **Job recuerda su felicidad anterior**

29:1 Volvió Job a reanudar su discurso, y dijo:

29:2 ¡Quién me volviese como en los meses pasados,

Como en los días en que Dios me guardaba,

29:3 Cuando hacía resplandecer sobre mi cabeza su lámpara,

A cuya luz yo caminaba en la oscuridad;

29:4 Como fui en los días de mi juventud,

Cuando el favor de Dios velaba sobre mi tienda;

29:5 Cuando aún estaba conmigo el Omnipotente,  
Y mis hijos alrededor de mí;  
29:6 Cuando lavaba yo mis pasos con leche,  
Y la piedra me derramaba ríos de aceite!  
29:7 Cuando yo salía a la puerta a juicio,  
Y en la plaza hacía preparar mi asiento,  
29:8 Los jóvenes me veían, y se escondían;  
Y los ancianos se levantaban, y estaban de pie.  
29:9 Los príncipes detenían sus palabras;  
Ponían la mano sobre su boca.  
29:10 La voz de los principales se apagaba,  
Y su lengua se pegaba a su paladar.  
29:11 Los oídos que me oían me llamaban bienaventurado,  
Y los ojos que me veían me daban testimonio,  
29:12 Porque yo libraba al pobre que clamaba,  
Y al huérfano que carecía de ayudador.  
29:13 La bendición del que se iba a perder venía sobre mí,  
Y al corazón de la viuda yo daba alegría.  
29:14 Me vestía de justicia, y ella me cubría;  
Como manto y diadema era mi rectitud.  
29:15 Yo era ojos al ciego,  
Y pies al cojo.  
29:16 A los menesterosos era padre,  
Y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia;  
29:17 Y quebrantaba los colmillos del inicuo,  
Y de sus dientes hacía soltar la presa.  
29:18 Decía yo: En mi nido moriré,  
Y como arena multiplicaré mis días.  
29:19 Mi raíz estaba abierta junto a las aguas,  
Y en mis ramas permanecía el rocío.  
29:20 Mi honra se renovaba en mí,  
Y mi arco se fortalecía en mi mano.

29:21 Me oían, y esperaban,

Y callaban a mi consejo.

29:22 Tras mi palabra no replicaban,

Y mi razón destilaba sobre ellos.

29:23 Me esperaban como a la lluvia,

Y abrían su boca como a la lluvia tardía.

29:24 Si me reía con ellos, no lo creían;

Y no abatían la luz de mi rostro.

29:25 Calificaba yo el camino de ellos, y me sentaba entre ellos como el jefe;

Y moraba como rey en el ejército,

Como el que consuela a los que lloran.

## **Capítulo 30**

### **Job lamenta su desdicha actual**

30:1 Pero ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo,

A cuyos padres yo desdeñara poner con los perros de mi ganado.

30:2 ¿Y de qué me serviría ni aun la fuerza de sus manos?

No tienen fuerza alguna.

30:3 Por causa de la pobreza y del hambre andaban solos;

Huían a la soledad, a lugar tenebroso, asolado y desierto.

30:4 Recogían malvas entre los arbustos,

Y raíces de enebro para calentarse.

30:5 Eran arrojados de entre las gentes,

Y todos les daban grita como tras el ladrón.

30:6 Habitaban en las barrancas de los arroyos,

En las cavernas de la tierra, y en las rocas.

30:7 Bramaban entre las matas,

Y se reunían debajo de los espinos.

30:8 Hijos de viles, y hombres sin nombre,

Más bajos que la misma tierra.

30:9 Y ahora yo soy objeto de su burla,

Y les sirvo de refrán.

30:10 Me abominan, se alejan de mí,

Y aun de mi rostro no detuvieron su saliva.

30:11 Porque Dios desató su cuerda, y me afligió,

Por eso se desenfrenaron delante de mi rostro.

30:12 A la mano derecha se levantó el populacho;

Empujaron mis pies,

Y prepararon contra mí caminos de perdición.

30:13 Mi senda desbarataron,

Se aprovecharon de mi quebrantamiento,

Y contra ellos no hubo ayudador.

30:14 Vinieron como por portillo ancho,

Se revolvieron sobre mi calamidad.

30:15 Se han revuelto turbaciones sobre mí;

Combatieron como viento mi honor,

Y mi prosperidad pasó como nube.

30:16 Y ahora mi alma está derramada en mí;

Días de aflicción se apoderan de mí.

30:17 La noche taladra mis huesos,

Y los dolores que me roen no reposan.

30:18 La violencia deforma mi vestidura; me ciñe como el cuello de mi túnica.

30:19 El me derribó en el lodo,

Y soy semejante al polvo y a la ceniza.

30:20 Clamo a ti, y no me oyes;

Me presento, y no me atiendes.

30:21 Te has vuelto cruel para mí;

Con el poder de tu mano me persigues.

30:22 Me alzaste sobre el viento, me hiciste cabalgar en él,

Y disolviste mi sustancia.

30:23 Porque yo sé que me conduces a la muerte,

Y a la casa determinada a todo viviente.

30:24 Mas él no extenderá la mano contra el sepulcro;

¿Clamarán los sepultados cuando él los quebrantare?

30:25 ¿No lloré yo al afligido?

Y mi alma, ¿no se entristeció sobre el menesteroso?

30:26 Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal;

Y cuando esperaba luz, vino la oscuridad.

30:27 Mis entrañas se agitan, y no reposan;

Días de aflicción me han sobrecogido.

30:28 Ando ennegrecido, y no por el sol;

Me he levantado en la congregación, y clamado.

30:29 He venido a ser hermano de chacales,

Y compañero de avestruces.

30:30 Mi piel se ha ennegrecido y se me cae,

Y mis huesos arden de calor.

30:31 Se ha cambiado mi arpa en luto,

Y mi flauta en voz de lamentadores.

## **Capítulo 31**

### **Job afirma su integridad**

31:1 Hice pacto con mis ojos;

¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?

31:2 Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios,

Y qué heredad el Omnipotente desde las alturas?

31:3 ¿No hay quebrantamiento para el impío,

Y extrañamiento para los que hacen iniquidad?

31:4 ¿No ve él mis caminos,

Y cuenta todos mis pasos?

31:5 Si anduve con mentira,

Y si mi pie se apresuró a engaño,

31:6 Péseme Dios en balanzas de justicia,

Y conocerá mi integridad.

31:7 Si mis pasos se apartaron del camino,

Si mi corazón se fue tras mis ojos,

Y si algo se pegó a mis manos,

31:8 Siembre yo, y otro coma,

Y sea arrancada mi siembra.

31:9 Si fue mi corazón engañado acerca de mujer,

Y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo,

31:10 Muela para otro mi mujer,

Y sobre ella otros se encorven.

31:11 Porque es maldad e iniquidad

Que han de castigar los jueces.

31:12 Porque es fuego que devoraría hasta el Abadón,

Y consumiría toda mi hacienda.

31:13 Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva,

Cuando ellos contendían conmigo,

31:14 ¿Qué haría yo cuando Dios se levantase?

Y cuando él preguntara, ¿qué le respondería yo?

31:15 El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él?

¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz?

31:16 Si estorbé el contento de los pobres,

E hice desfallecer los ojos de la viuda;

31:17 Si comí mi bocado solo,

Y no comió de él el huérfano

31:18 (Porque desde mi juventud creció conmigo como con un padre,

Y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda);

31:19 Si he visto que pereciera alguno sin vestido,

Y al menesteroso sin abrigo;

31:20 Si no me bendijeron sus lomos,  
Y del vellón de mis ovejas se calentaron;

31:21 Si alcé contra el huérfano mi mano,  
Aunque viese que me ayudaran en la puerta;

31:22 Mi espalda se caiga de mi hombro,  
Y el hueso de mi brazo sea quebrado.

31:23 Porque temí el castigo de Dios,  
Contra cuya majestad yo no tendría poder.

31:24 Si puse en el oro mi esperanza,  
Y dije al oro: Mi confianza eres tú;

31:25 Si me alegré de que mis riquezas se multiplicasen,  
Y de que mi mano hallase mucho;

31:26 Si he mirado al sol cuando resplandecía,  
O a la luna cuando iba hermosa,

31:27 Y mi corazón se engañó en secreto,  
Y mi boca besó mi mano;

31:28 Esto también sería maldad juzgada;  
Porque habría negado al Dios soberano.

31:29 Si me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía,  
Y me regocijé cuando le halló el mal

31:30 (Ni aun entregué al pecado mi lengua,  
Pidiendo maldición para su alma);

31:31 Si mis siervos no decían:  
¿Quién no se ha saciado de su carne?

31:32 (El forastero no pasaba fuera la noche;  
Mis puertas abría al caminante);

31:33 Si encubrí como hombre mis transgresiones,  
Escondiendo en mi seno mi iniquidad,

31:34 Porque tuve temor de la gran multitud,  
Y el menosprecio de las familias me atemorizó,  
Y callé, y no salí de mi puerta;

31:35 ¡Quién me diera quien me oyese!

He aquí mi confianza es que el Omnipotente testificará por mí,

Aunque mi adversario me forme proceso.

31:36 Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro,

Y me lo ceñiría como una corona.

31:37 Yo le contaría el número de mis pasos,

Y como príncipe me presentaría ante él.

31:38 Si mi tierra clama contra mí,

Y lloran todos sus surcos;

31:39 Si comí su sustancia sin dinero,

O afligí el alma de sus dueños,

31:40 En lugar de trigo me nazcan abrojos,

Y espinos en lugar de cebada.

Aquí terminan las palabras de Job.

## Capítulo 32

### Eliú justifica su derecho de contestar a Job

32:1 Cesaron estos tres varones de responder a Job, por cuanto él era justo a sus propios ojos.

32:2 Entonces Eliú hijo de Baraquel buzita, de la familia de Ram, se encendió en ira contra Job; se encendió en ira, por cuanto se justificaba a sí mismo más que a Dios.

32:3 Asimismo se encendió en ira contra sus tres amigos, porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado a Job.

32:4 Y Eliú había esperado a Job en la disputa, porque los otros eran más viejos que él.

32:5 Pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres varones, se encendió en ira.

32:6 Y respondió Eliú hijo de Baraquel buzita, y dijo:

Yo soy joven, y vosotros ancianos;

Por tanto, he tenido miedo, y he temido declararos mi opinión.

32:7 Yo decía: Los días hablarán,



Y la muchedumbre de años declarará sabiduría.

32:8 Ciertamente espíritu hay en el hombre,  
Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda.

32:9 No son los sabios los de mucha edad,  
Ni los ancianos entienden el derecho.

32:10 Por tanto, yo dije: Escuchadme;  
Declararé yo también mi sabiduría.

32:11 He aquí yo he esperado a vuestras razones,  
He escuchado vuestros argumentos,  
En tanto que buscabais palabras.

32:12 Os he prestado atención,  
Y he aquí que no hay de vosotros quien redarguya a Job,  
Y responda a sus razones.

32:13 Para que no digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría;  
Lo vence Dios, no el hombre.

32:14 Ahora bien, Job no dirigió contra mí sus palabras,  
Ni yo le responderé con vuestras razones.

32:15 Se espantaron, no respondieron más;  
Se les fueron los razonamientos.

32:16 Yo, pues, he esperado, pero no hablaban;  
Más bien callaron y no respondieron más.

32:17 Por eso yo también responderé mi parte;  
También yo declararé mi juicio.

32:18 Porque lleno estoy de palabras,  
Y me apremia el espíritu dentro de mí.

32:19 De cierto mi corazón está como el vino que no tiene respiradero,  
Y se rompe como odres nuevos.

32:20 Hablaré, pues, y respiraré;  
Abriré mis labios, y responderé.

32:21 No haré ahora acepción de personas,  
Ni usaré con nadie de títulos lisonjeros.

32:22 Porque no sé hablar lisonjas;  
De otra manera, en breve mi Hacedor me consumiría.

## **Capítulo 33**

### **Eliú censura a Job**

33:1 Por tanto, Job, oye ahora mis razones,  
Y escucha todas mis palabras.  
33:2 He aquí yo abriré ahora mi boca,  
Y mi lengua hablará en mi garganta.  
33:3 Mis razones declararán la rectitud de mi corazón,  
Y lo que saben mis labios, lo hablarán con sinceridad.  
33:4 El espíritu de Dios me hizo,  
Y el soplo del Omnipotente me dio vida.  
33:5 Respóndeme si puedes;  
Ordena tus palabras, ponte en pie.  
33:6 Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho;  
De barro fui yo también formado.  
33:7 He aquí, mi terror no te espantará,  
Ni mi mano se agravará sobre ti.  
33:8 De cierto tú dijiste a oídos míos,  
Y yo oí la voz de tus palabras que decían:  
33:9 Yo soy limpio y sin defecto;  
Soy inocente, y no hay maldad en mí.  
33:10 He aquí que él buscó reproches contra mí,  
Y me tiene por su enemigo;  
33:11 Puso mis pies en el cepo,  
Y vigiló todas mis sendas.  
33:12 He aquí, en esto no has hablado justamente;

Yo te responderé que mayor es Dios que el hombre.

33:13 ¿Por qué contiendes contra él?

Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones.

33:14 Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios;

Pero el hombre no entiende.

33:15 Por sueño, en visión nocturna,

Cuando el sueño cae sobre los hombres,

Cuando se adormecen sobre el lecho,

33:16 Entonces revela al oído de los hombres,

Y les señala su consejo,

33:17 Para quitar al hombre de su obra,

Y apartar del varón la soberbia.

33:18 Detendrá su alma del sepulcro,

Y su vida de que perezca a espada.

33:19 También sobre su cama es castigado

Con dolor fuerte en todos sus huesos,

33:20 Que le hace que su vida aborrezca el pan,

Y su alma la comida suave.

33:21 Su carne desfallece, de manera que no se ve,

Y sus huesos, que antes no se veían, aparecen.

33:22 Su alma se acerca al sepulcro,

Y su vida a los que causan la muerte.

33:23 Si tuviese cerca de él

Algún elocuente mediador muy escogido,

Que anuncie al hombre su deber;

33:24 Que le diga que Dios tuvo de él misericordia,

Que lo libró de descender al sepulcro,

Que halló redención;

33:25 Su carne será más tierna que la del niño,

Volverá a los días de su juventud.

33:26 Orará a Dios, y éste le amará,

Y verá su faz con júbilo;

Y restaurará al hombre su justicia.

33:27 El mira sobre los hombres; y al que dijere:

Pequé, y pervertí lo recto,

Y no me ha aprovechado,

33:28 Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro,

Y su vida se verá en luz.

33:29 He aquí, todas estas cosas hace Dios

Dos y tres veces con el hombre,

33:30 Para apartar su alma del sepulcro,

Y para iluminarlo con la luz de los vivientes.

33:31 Escucha, Job, y óyeme;

Calla, y yo hablaré.

33:32 Si tienes razones, respóndeme;

Habla, porque yo te quiero justificar.

33:33 Y si no, óyeme tú a mí;

Calla, y te enseñaré sabiduría.

## **Capítulo 34**

### **Eliú justifica a Dios**

34:1 Además Eliú dijo:

34:2 Oíd, sabios, mis palabras;

Y vosotros, doctos, estadme atentos.

34:3 Porque el oído prueba las palabras,

Como el paladar gusta lo que uno come.

34:4 Escojamos para nosotros el juicio,

Conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno.

34:5 Porque Job ha dicho: Yo soy justo,

Y Dios me ha quitado mi derecho.

34:6 ¿He de mentir yo contra mi razón?

Dolorosa es mi herida sin haber hecho yo transgresión.

34:7 ¿Qué hombre hay como Job,

Que bebe el escarnio como agua,

34:8 Y va en compañía con los que hacen iniquidad,

Y anda con los hombres malos?

34:9 Porque ha dicho: De nada servirá al hombre

El conformar su voluntad a Dios.

34:10 Por tanto, varones de inteligencia, oídme:

Lejos esté de Dios la impiedad,

Y del Omnipotente la iniquidad.

34:11 Porque él pagará al hombre según su obra,

Y le retribuirá conforme a su camino.

34:12 Sí, por cierto, Dios no hará injusticia,

Y el Omnipotente no pervertirá el derecho.

34:13 ¿Quién visitó por él la tierra?

¿Y quién puso en orden todo el mundo?

34:14 Si él pusiese sobre el hombre su corazón,

Y recogiese así su espíritu y su aliento,

34:15 Toda carne perecería juntamente,

Y el hombre volvería al polvo.

34:16 Si, pues, hay en ti entendimiento, oye esto;

Escucha la voz de mis palabras.

34:17 ¿Gobernará el que aborrece juicio?

¿Y condenarás tú al que es tan justo?

34:18 ¿Se dirá al rey: Perverso;

Y a los príncipes: Impíos?

34:19 ¿Cuánto menos a aquel que no hace acepción de personas de príncipes.

Ni respeta más al rico que al pobre,

Porque todos son obra de sus manos?

34:20 En un momento morirán,

Y a medianoche se alborotarán los pueblos, y pasarán,

Y sin mano será quitado el poderoso.

34:21 Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre,  
Y ve todos sus pasos.

34:22 No hay tinieblas ni sombra de muerte  
Donde se escondan los que hacen maldad.

34:23 No carga, pues, él al hombre más de lo justo,  
Para que vaya con Dios a juicio.

34:24 El quebrantará a los fuertes sin indagación,  
Y hará estar a otros en su lugar.

34:25 Por tanto, él hará notorias las obras de ellos,  
Cuando los trastorne en la noche, y sean quebrantados.

34:26 Como a malos los herirá  
En lugar donde sean vistos;

34:27 Por cuanto así se apartaron de él,  
Y no consideraron ninguno de sus caminos,

34:28 Haciendo venir delante de él el clamor del pobre,  
Y que oiga el clamor de los necesitados.

34:29 Si él diere reposo, ¿quién inquietará?  
Si escondiere el rostro, ¿quién lo mirará?

Esto sobre una nación, y lo mismo sobre un hombre;

34:30 Haciendo que no reine el hombre impío  
Para vejaciones del pueblo.

34:31 De seguro conviene que se diga a Dios:  
He llevado ya castigo, no ofenderé ya más;

34:32 Enséñame tú lo que yo no veo;  
Si hice mal, no lo haré más.

34:33 ¿Ha de ser eso según tu parecer?  
El te retribuirá, ora rehúses, ora aceptes, y no yo;  
Di, si no, lo que tú sabes.

34:34 Los hombres inteligentes dirán conmigo,  
Y el hombre sabio que me oiga:

34:35 Que Job no habla con sabiduría,

Y que sus palabras no son con entendimiento.

34:36 Deseo yo que Job sea probado ampliamente,

A causa de sus respuestas semejantes a las de los hombres inicuos.

34:37 Porque a su pecado añadió rebeldía;

Bate palmas contra nosotros,

Y contra Dios multiplica sus palabras.

## Capítulo 35

35:1 Prosiguió Eliú en su razonamiento, y dijo:

35:2 ¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho:

Más justo soy yo que Dios?

35:3 Porque dijiste: ¿Qué ventaja sacaré de ello?

¿O qué provecho tendré de no haber pecado?

35:4 Yo te responderé razones,

Y a tus compañeros contigo.

35:5 Mira a los cielos, y ve,

Y considera que las nubes son más altas que tú.

35:6 Si pecares, ¿qué habrás logrado contra él?

Y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú?

35:7 Si fueres justo, ¿qué le darás a él?

¿O qué recibirá de tu mano?

35:8 Al hombre como tú dañará tu impiedad,

Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia.

35:9 A causa de la multitud de las violencias claman,

Y se lamentan por el poderío de los grandes.

35:10 Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor,

Que da cánticos en la noche,

35:11 Que nos enseña más que a las bestias de la tierra,

Y nos hace sabios más que a las aves del cielo?

35:12 Allí clamarán, y él no oirá,

Por la soberbia de los malos.

35:13 Ciertamente Dios no oirá la vanidad,

Ni la mirará el Omnipotente.

35:14 ¿Cuánto menos cuando dices que no haces caso de él?

La causa está delante de él; por tanto, aguárdale.

35:15 Mas ahora, porque en su ira no castiga,

Ni inquiera con rigor,

35:16 Por eso Job abre su boca vanamente,

Y multiplica palabras sin sabiduría.

## **Capítulo 36**

### **Eliú exalta la grandeza de Dios**

36:1 Añadió Eliú y dijo:

36:2 Espérame un poco, y te enseñaré;

Porque todavía tengo razones en defensa de Dios.

36:3 Tomaré mi saber desde lejos,

Y atribuiré justicia a mi Hacedor.

36:4 Porque de cierto no son mentira mis palabras;

Contigo está el que es íntegro en sus conceptos.

36:5 He aquí que Dios es grande, pero no desestima a nadie;

Es poderoso en fuerza de sabiduría.

36:6 No otorgará vida al impío,

Pero a los afligidos dará su derecho.

36:7 No apartará de los justos sus ojos;

Antes bien con los reyes los pondrá en trono para siempre,

Y serán exaltados.

36:8 Y si estuvieren prendidos en grillos,



Y aprisionados en las cuerdas de aflicción,  
36:9 El les dará a conocer la obra de ellos,  
Y que prevalecieron sus rebeliones.  
36:10 Despierta además el oído de ellos para la corrección,  
Y les dice que se conviertan de la iniquidad.  
36:11 Si oyeren, y le sirvieren,  
Acabarán sus días en bienestar,  
Y sus años en dicha.  
36:12 Pero si no oyeren, serán pasados a espada,  
Y perecerán sin sabiduría.  
36:13 Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira,  
Y no clamarán cuando él los atare.  
36:14 Fallecerá el alma de ellos en su juventud,  
Y su vida entre los sodomitas.  
36:15 Al pobre libraré de su pobreza,  
Y en la aflicción despertará su oído.  
36:16 Asimismo te apartará de la boca de la angustia  
A lugar espacioso, libre de todo apuro,  
Y te preparará mesa llena de grosura.  
36:17 Mas tú has llenado el juicio del impío,  
En vez de sustentar el juicio y la justicia.  
36:18 Por lo cual teme, no sea que en su ira te quite con golpe,  
El cual no puedas apartar de ti con gran rescate.  
36:19 ¿Hará él estima de tus riquezas, del oro,  
O de todas las fuerzas del poder?  
36:20 No anheles la noche,  
En que los pueblos desaparecen de su lugar.  
36:21 Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad;  
Pues ésta escogiste más bien que la aflicción.  
36:22 He aquí que Dios es excelso en su poder;  
¿Qué enseñador semejante a él?  
36:23 ¿Quién le ha prescrito su camino?

¿Y quién le dirá: Has hecho mal?

36:24 Acuérdate de engrandecer su obra,

La cual contemplan los hombres.

36:25 Los hombres todos la ven;

La mira el hombre de lejos.

36:26 He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos,

Ni se puede seguir la huella de sus años.

36:27 El atrae las gotas de las aguas,

Al transformarse el vapor en lluvia,

36:28 La cual destilan las nubes,

Goteando en abundancia sobre los hombres.

36:29 ¿Quién podrá comprender la extensión de las nubes,

Y el sonido estrepitoso de su morada?

36:30 He aquí que sobre él extiende su luz,

Y cobija con ella las profundidades del mar.

36:31 Bien que por esos medios castiga a los pueblos,

A la multitud él da sustento.

36:32 Con las nubes encubre la luz,

Y le manda no brillar, interponiendo aquéllas.

36:33 El trueno declara su indignación,

Y la tempestad proclama su ira contra la iniquidad.

## **Capítulo 37**

37:1 Por eso también se estremece mi corazón,

Y salta de su lugar.

37:2 Oíd atentamente el estrépito de su voz,

Y el sonido que sale de su boca.

37:3 Debajo de todos los cielos lo dirige,

Y su luz hasta los fines de la tierra.

37:4 Después de ella brama el sonido,

Truena él con voz majestuosa;

Y aunque sea oída su voz, no los detiene.

37:5 Truena Dios maravillosamente con su voz;

El hace grandes cosas, que nosotros no entendemos.

37:6 Porque a la nieve dice: Desciende a la tierra;

También a la llovizna, y a los aguaceros torrenciales.

37:7 Así hace retirarse a todo hombre,

Para que los hombres todos reconozcan su obra.

37:8 Las bestias entran en su escondrijo,

Y se están en sus moradas.

37:9 Del sur viene el torbellino,

Y el frío de los vientos del norte.

37:10 Por el soplo de Dios se da el hielo,

Y las anchas aguas se congelan.

37:11 Regando también llega a disipar la densa nube,

Y con su luz esparce la niebla.

37:12 Asimismo por sus designios se revuelven las nubes en derredor,

Para hacer sobre la faz del mundo,

En la tierra, lo que él les mande.

37:13 Unas veces por azote, otras por causa de su tierra,

Otras por misericordia las hará venir.

37:14 Escucha esto, Job;

Detente, y considera las maravillas de Dios.

37:15 ¿Sabes tú cómo Dios las pone en concierto,

Y hace resplandecer la luz de su nube?

37:16 ¿Has conocido tú las diferencias de las nubes,

Las maravillas del Perfecto en sabiduría?

37:17 ¿Por qué están calientes tus vestidos

Cuando él sosiega la tierra con el viento del sur?

37:18 ¿Extendiste tú con él los cielos,

Firmes como un espejo fundido?

37:19 Muéstranos qué le hemos de decir;

Porque nosotros no podemos ordenar las ideas a causa de las tinieblas.

37:20 ¿Será preciso contarle cuando yo hablare?

Por más que el hombre razone, quedará como abismado.

37:21 Mas ahora ya no se puede mirar la luz esplendente en los cielos,

Luego que pasa el viento y los limpia,

37:22 Viniendo de la parte del norte la dorada claridad.

En Dios hay una majestad terrible.

37:23 El es Todopoderoso, al cual no alcanzamos, grande en poder;

Y en juicio y en multitud de justicia no afligirá.

37:24 Lo temerán por tanto los hombres;

El no estima a ninguno que cree en su propio corazón ser sabio.

## **Capítulo 38**

### **Jehová convence a Job de su ignorancia**

38:1 Entonces respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo:

38:2 ¿Quién es ése que oscurece el consejo

Con palabras sin sabiduría?

38:3 Ahora ciñe como varón tus lomos;

Yo te preguntaré, y tú me contestarás.

38:4 ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?

Házmelo saber, si tienes inteligencia.

38:5 ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?

¿O quién extendió sobre ella cordel?

38:6 ¿Sobre qué están fundadas sus bases?

¿O quién puso su piedra angular,

38:7 Cuando alababan todas las estrellas del alba,

Y se regocijaban todos los hijos de Dios?

38:8 ¿Quién encerró con puertas el mar,  
Cuando se derramaba saliéndose de su seno,  
38:9 Cuando puse yo nubes por vestidura suya,  
Y por su faja oscuridad,  
38:10 Y establecí sobre él mi decreto,  
Le puse puertas y cerrojo,  
38:11 Y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante,  
Y ahí parará el orgullo de tus olas?  
38:12 ¿Has mandado tú a la mañana en tus días?  
¿Has mostrado al alba su lugar,  
38:13 Para que ocupe los fines de la tierra,  
Y para que sean sacudidos de ella los impíos?  
38:14 Ella muda luego de aspecto como barro bajo el sello,  
Y viene a estar como con vestidura;  
38:15 Mas la luz de los impíos es quitada de ellos,  
Y el brazo enaltecido es quebrantado.  
38:16 ¿Has entrado tú hasta las fuentes del mar,  
Y has andado escudriñando el abismo?  
38:17 ¿Te han sido descubiertas las puertas de la muerte,  
Y has visto las puertas de la sombra de muerte?  
38:18 ¿Has considerado tú hasta las anchuras de la tierra?  
Declara si sabes todo esto.  
38:19 ¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz,  
Y dónde está el lugar de las tinieblas,  
38:20 Para que las lleves a sus límites,  
Y entiendas las sendas de su casa?  
38:21 ¡Tú lo sabes! Pues entonces ya habías nacido,  
Y es grande el número de tus días.  
38:22 ¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve,  
O has visto los tesoros del granizo,  
38:23 Que tengo reservados para el tiempo de angustia,  
Para el día de la guerra y de la batalla?

38:24 ¿Por qué camino se reparte la luz,  
Y se esparce el viento solano sobre la tierra?

38:25 ¿Quién repartió conducto al turbión,  
Y camino a los relámpagos y truenos,

38:26 Haciendo llover sobre la tierra deshabitada,  
Sobre el desierto, donde no hay hombre,

38:27 Para saciar la tierra desierta e inculta,  
Y para hacer brotar la tierna hierba?

38:28 ¿Tiene la lluvia padre?  
¿O quién engendró las gotas del rocío?

38:29 ¿De qué vientre salió el hielo?  
Y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró?

38:30 Las aguas se endurecen a manera de piedra,  
Y se congela la faz del abismo.

38:31 ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades,  
O desatarás las ligaduras de Orión?

38:32 ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos,  
O guiarás a la Osa Mayor con sus hijos?

38:33 ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos?  
¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra?

38:34 ¿Alzarás tú a las nubes tu voz,  
Para que te cubra muchedumbre de aguas?

38:35 ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan?  
¿Y te dirán ellos: Henos aquí?

38:36 ¿Quién puso la sabiduría en el corazón?  
¿O quién dio al espíritu inteligencia?

38:37 ¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría?  
Y los odres de los cielos, ¿quién los hace inclinar,

38:38 Cuando el polvo se ha convertido en dureza,  
Y los terrones se han pegado unos con otros?

38:39 ¿Cazarás tú la presa para el león?  
¿Saciarás el hambre de los leoncillos,

38:40 Cuando están echados en las cuevas,  
O se están en sus guaridas para acechar?  
38:41 ¿Quién prepara al cuervo su alimento,  
Cuando sus polluelos claman a Dios,  
Y andan errantes por falta de comida?

### **Capítulo 39**

39:1 ¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses?  
¿O miraste tú las ciervas cuando están pariendo?  
39:2 ¿Contaste tú los meses de su preñez,  
Y sabes el tiempo cuando han de parir?  
39:3 Se encorvan, hacen salir sus hijos,  
Pasan sus dolores.  
39:4 Sus hijos se fortalecen, crecen con el pasto;  
Salen, y no vuelven a ellas.  
39:5 ¿Quién echó libre al asno montés,  
Y quién soltó sus ataduras?  
39:6 Al cual yo puse casa en la soledad,  
Y sus moradas en lugares estériles.  
39:7 Se burla de la multitud de la ciudad;  
No oye las voces del arriero.  
39:8 Lo oculto de los montes es su pasto,  
Y anda buscando toda cosa verde.  
39:9 ¿Querrá el búfalo servirte a ti,  
O quedar en tu pesebre?  
39:10 ¿Atarás tú al búfalo con coyunda para el surco?  
¿Labrará los valles en pos de ti?  
39:11 ¿Confiarás tú en él, por ser grande su fuerza,  
Y le fiarás tu labor?

39:12 ¿Fiarás de él para que recoja tu semilla,  
Y la junte en tu era?

39:13 ¿Diste tú hermosas alas al pavo real,  
o alas y plumas al avestruz?

39:14 El cual desampara en la tierra sus huevos,  
Y sobre el polvo los calienta,

39:15 Y olvida que el pie los puede pisar,  
Y que puede quebrarlos la bestia del campo.

39:16 Se endurece para con sus hijos, como si no fuesen suyos,  
No temiendo que su trabajo haya sido en vano;

39:17 Porque le privó Dios de sabiduría,  
Y no le dio inteligencia.

39:18 Luego que se levanta en alto,  
Se burla del caballo y de su jinete.

39:19 ¿Diste tú al caballo la fuerza?  
¿Vestiste tú su cuello de crines ondulantes?

39:20 ¿Le intimidarás tú como a langosta?  
El resoplido de su nariz es formidable.

39:21 Escarba la tierra, se alegra en su fuerza,  
Sale al encuentro de las armas;

39:22 Hace burla del espanto, y no teme,  
Ni vuelve el rostro delante de la espada.

39:23 Contra él suenan la aljaba,  
El hierro de la lanza y de la jabalina;

39:24 Y él con ímpetu y furor escarba la tierra,  
Sin importarle el sonido de la trompeta;

39:25 Antes como que dice entre los clarines: ¡Ea!  
Y desde lejos huele la batalla,  
El grito de los capitanes, y el vocerío.

39:26 ¿Vuela el gavilán por tu sabiduría,  
Y extiende hacia el sur sus alas?

39:27 ¿Se remonta el águila por tu mandamiento,



Y pone en alto su nido?

39:28 Ella habita y mora en la peña,  
En la cumbre del peñasco y de la roca.

39:29 Desde allí acecha la presa;  
Sus ojos observan de muy lejos.

39:30 Sus polluelos chupan la sangre;  
Y donde hubiere cadáveres, allí está ella.

## **Capítulo 40**

40:1 Además respondió Jehová a Job, y dijo:

40:2 ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente?

El que disputa con Dios, responda a esto.

40:3 Entonces respondió Job a Jehová, y dijo:

40:4 He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé?

Mi mano pongo sobre mi boca.

40:5 Una vez hablé, mas no responderé; Aun dos veces, mas no volveré a hablar.

### **Manifestaciones del poder de Dios**

40:6 Respondió Jehová a Job desde el torbellino, y dijo:

40:7 Cíñete ahora como varón tus lomos;

Yo te preguntaré, y tú me responderás.

40:8 ¿Invalidarás tú también mi juicio?

¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?

40:9 ¿Tienes tú un brazo como el de Dios?

¿Y truenas con voz como la suya?

40:10 Adórnate ahora de majestad y de alteza,

Y vístete de honra y de hermosura.

40:11 Derrama el ardor de tu ira;

Mira a todo altivo, y abátelo.

40:12 Mira a todo soberbio, y humíllalo,  
Y quebranta a los impíos en su sitio.  
40:13 Encúbrelos a todos en el polvo,  
Encierra sus rostros en la oscuridad;  
40:14 Y yo también te confesaré  
Que podrá salvarte tu diestra.  
40:15 He aquí ahora behemot, el cual hice como a ti;  
Hierba come como buey.  
40:16 He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos,  
Y su vigor en los músculos de su vientre.  
40:17 Su cola mueve como un cedro,  
Y los nervios de sus muslos están entretejidos.  
40:18 Sus huesos son fuertes como bronce,  
Y sus miembros como barras de hierro.  
40:19 El es el principio de los caminos de Dios;  
El que lo hizo, puede hacer que su espada a él se acerque.  
40:20 Ciertamente los montes producen hierba para él;  
Y toda bestia del campo retoza allá.  
40:21 Se echará debajo de las sombras,  
En lo oculto de las cañas y de los lugares húmedos.  
40:22 Los árboles sombríos lo cubren con su sombra;  
Los sauces del arroyo lo rodean.  
40:23 He aquí, sale de madre el río, pero él no se inmuta;  
Tranquilo está, aunque todo un Jordán se estrelle contra su boca.  
40:24 ¿Lo tomará alguno cuando está vigilante,  
Y horadará su nariz?

## **Capítulo 41**

41:1 ¿Sacarás tú al leviatán con anzuelo,

O con cuerda que le echas en su lengua?  
41:2 ¿Pondrás tú sogas en sus narices,  
Y horadarás con garfio su quijada?  
41:3 ¿Multiplicará él ruegos para contigo?  
¿Te hablará él lisonjas?  
41:4 ¿Hará pacto contigo  
Para que lo tomes por siervo perpetuo?  
41:5 ¿Jugarás con él como con pájaro,  
O lo atarás para tus niñas?  
41:6 ¿Harán de él banquete los compañeros?  
¿Lo repartirán entre los mercaderes?  
41:7 ¿Cortarás tú con cuchillo su piel,  
O con arpón de pescadores su cabeza?  
41:8 Pon tu mano sobre él;  
Te acordarás de la batalla, y nunca más volverás.  
41:9 He aquí que la esperanza acerca de él será burlada,  
Porque aun a su sola vista se desmayarán.  
41:10 Nadie hay tan osado que lo despierte;  
¿Quién, pues, podrá estar delante de mí?  
41:11 ¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya?  
Todo lo que hay debajo del cielo es mío.  
41:12 No guardaré silencio sobre sus miembros,  
Ni sobre sus fuerzas y la gracia de su disposición.  
41:13 ¿Quién descubrirá la delantera de su vestidura?  
¿Quién se acercará a él con su freno doble?  
41:14 ¿Quién abrirá las puertas de su rostro?  
Las hileras de sus dientes espantan.  
41:15 La gloria de su vestido son escudos fuertes,  
Cerrados entre sí estrechamente.  
41:16 El uno se junta con el otro,  
Que viento no entra entre ellos.  
41:17 Pegado está el uno con el otro;

Están trabados entre sí, que no se pueden apartar.

41:18 Con sus estornudos enciende lumbre,

Y sus ojos son como los párpados del alba.

41:19 De su boca salen hachones de fuego;

Centellas de fuego proceden.

41:20 De sus narices sale humo,

Como de una olla o caldero que hierve.

41:21 Su aliento enciende los carbones,

Y de su boca sale llama.

41:22 En su cerviz está la fuerza,

Y delante de él se esparce el desaliento.

41:23 Las partes más flojas de su carne están endurecidas;

Están en él firmes, y no se mueven.

41:24 Su corazón es firme como una piedra,

Y fuerte como la muela de abajo.

41:25 De su grandeza tienen temor los fuertes,

Y a causa de su desfallecimiento hacen por purificarse.

41:26 Cuando alguno lo alcanzare,

Ni espada, ni lanza, ni dardo, ni coselete durará.

41:27 Estima como paja el hierro,

Y el bronce como leño podrido.

41:28 Saeta no le hace huir;

Las piedras de honda le son como paja.

41:29 Tiene toda arma por hojarasca,

Y del blandir de la jabalina se burla.

41:30 Por debajo tiene agudas conchas;

Imprime su agudez en el suelo.

41:31 Hace hervir como una olla el mar profundo,

Y lo vuelve como una olla de unguento.

41:32 En pos de sí hace resplandecer la senda,

Que parece que el abismo es cano.

41:33 No hay sobre la tierra quien se le parezca;

Animal hecho exento de temor.

41:34 Menosprecia toda cosa alta;

Es rey sobre todos los soberbios.

## Capítulo 42

### Confesión y justificación de Job

42:1 Respondió Job a Jehová, y dijo:

42:2 Yo conozco que todo lo puedes,

Y que no hay pensamiento que se esconda de ti.

42:3 ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento?

Por tanto, yo hablaba lo que no entendía;

Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.

42:4 Oye, te ruego, y hablaré;

Te preguntaré, y tú me enseñarás.

42:5 De oídas te había oído;

Mas ahora mis ojos te ven.

42:6 Por tanto me aborrezco,

Y me arrepiento en polvo y ceniza.

42:7 Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job.

42:8 Ahora, pues, tomaos siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job.

42:9 Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como Jehová les dijo; y Jehová aceptó la oración de Job. Restauración de la prosperidad de Job

42:10 Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.

42:11 Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él; y cada uno de ellos le dio una pieza de dinero y un anillo de oro.

42:12 Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas,

42:13 y tuvo siete hijos y tres hijas.

42:14 Llamó el nombre de la primera, Jemima, el de la segunda, Cesia, y el de la tercera, Keren-hapuc.

42:15 Y no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; y les dio su padre herencia entre sus hermanos.

42:16 Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación.

42:17 Y murió Job viejo y lleno de días.